

**! # % *
@ \$ &
PALABRAS MALAS**

AÑO 6 - N° 34 - FEBRERO 2015 - \$ 20

... en nombre de las que no se dicen ...

UN PAIS CON INFANCIA

Mientras, unos y otros se tiran el cuerpo de Nisman y continúan encubriendo la masacre de la AMIA, los pibes se siguen muriendo de hambre en la Argentina. El sueño de Carlos Cajade nos reprocha más que nunca.



RESUMEN
latinoamericano

La otra cara de las noticias de
América Latina y el Tercer Mundo

<http://www.resumenlatinoamericano.org/>

ACTA

La agencia de noticias de la CTA

Lima 609 - Tel. 5411-4381-9443 - prensa@ctanacional.org

CTA
central de trabajadores de la argentina



**COCINANDO
COMUNICACION
POPULAR**

LO QUE NOS PASA

NUESTRA AGENDA, OTRAS MIRADAS...

**LO QUE QUEREMOS
QUE PASE**

NOTICIAS EN AUDIO Y VIDEO POR INTERNET www.laolla.tv

ape



Agencia de Noticias **Pelota de Trapo**

**¡M MALAS
PALABRAS**

... en nombre de las que no se dicen ...
es una publicación del



IPID
INSTITUTO POR LA
IGUALDAD Y LA DEMOCRACIA

MALAS PALABRAS

... en nombre de las que no se dicen ...

REVISTA MENSUAL EDITADA POR



IPID
INSTITUTO POR LA
IGUALDAD Y LA DEMOCRACIA
www.ipidar.org

Calle 54 Nro. 667 e/8 y 9 - La Plata
Pcia. de Buenos Aires - Argentina

DIRECTOR

Carlos Fanjul

CONSEJO EDITORIAL

*Hugo Godoy, Víctor Mendibil,
Graciela Iturraspe, Adolfo Aguirre,
Marcelo Ponce Núñez, Roberto
Cipriano, Enrique Fidalgo, Marta Maffei,
Eduardo Macalusse, Ricardo Peidro,
José Rigane y Hugo Amor*

SECRETARIO DE REDACCION

Rosario Hasperué

PRODUCCION GENERAL

Juliana Godoy

ESCRIBEN EN ESTE NUMERO

*Hugo Godoy, Adolfo Aguirre,
Silvana Melo, Claudia Rafael,
Ramón Gómez Mederos
Leandro Fontela, Gerardo Duré
y José María Barbanó*

Foto de Tapa: 'El Niño de las Pinturas', grafiti
del español Alexis González Moleros

FUENTES GRAFICAS E INFORMATIVAS

La Olla, Agencia Pelota de Trapo,
Argenpress, ACTA, IpID y
Periódico Resumen Latinoamericano.
Secretaría de Prensa de ATE Provincia,
Secretaría de Prensa de la CTA

DISEÑO Y DIAGRAMACION

BAT - Tels. 0221 15 5414253

IMPRESIÓN

IMPRENTA VICNA

Rondeau 1651 - CABA- Tel. 011 4306 7172

CARTA DE LECTORES

carlosfanjul@hotmail.com

revista.malas.palabras@gmail.com

[Revistamalaspalabras.blogspot.com](http://www.facebook.com/revistamalaspalabras)

<http://www.facebook.com/revistamalaspalabras>

DISTRIBUCION

En La Plata y Provincia de Buenos Aires:
Juventud ATE-CTA

En Capital Federal y el resto del país:
Cooperativa de Trabajo Comunidad

Registro de la Dirección Nacional del Derecho de Autor (DNDA) en Trámite. Los textos que se publican son de exclusiva responsabilidad de sus autores y no expresan necesariamente el pensamiento de los editores. Se autoriza la reproducción total o parcial del contenido, citando la fuente.

Corazón

Por Carlos Fanjul



Tenía un amigo médico –gustador de la ginebra-, que simplificaba todo en sus momentos de mente nublada. Para que lo jodan poco con preguntas difíciles, afirmaba: «Al final, siempre nos morimos del corazón».

El verano argentino se nubló de muerte por todos lados y el mundo mediático tuvo con qué ocupar sus espacios.

La del fiscal Alberto Nisman se quedó con todos los minutos posibles. Con lógico justificativo, la desaparición tan sospechosa de un fiscal de la nación emergió como una severa crisis del sistema que, se supone, nos contiene a todos y, rápidamente, generó que unos y otros buscaran sacar provecho de un hecho de severa gravedad institucional.

Aún por estas horas, da la sensación de que el cuerpo del funcionario muerto es tirado para uno y otro lado, aunque a todos les viene de perillas ocultar con él un mundo de mugre, traiciones, encubrimientos e impunidad del que pocos pueden salir sin manchas.

Que la Presidente opine del tema, a través de su cuenta facebook, como si se tratara de una habitante de las Islas Vírgenes que se horroriza y sorprende por lo que pasa en la Argentina, sin hacerse cargo de ejercer la cima del poder político que nos 'cobija', solo demuestra que pretende jugar un juego que solo a ella le importa.

Que impresentables como Macri muestren su temor, con cara de acojonado, por la aparición de hombres de la Inteligencia, y escuchas, amenazas y agresiones a la comunidad judía, olvidando que él puede parecer tan sospechoso como cualquiera por estar procesado por lo mismo motivo por el propio fiscal Nisman, no significa otra cosa que su juego de intereses no oculta por cara de boludo que ponga.

Todos por igual (también Massa, Carrio, Scioli, y los 'hijitos' de De la Rúa), se tapan la nariz frente al fuerte olor de que la muerte de Nisman emerge como un escombros más de aquellas otras ligadas a la Embajada de Israel, la AMIA o la fábrica militar de Río Tercero. Todas impunemente encubiertas por cada uno de esos actores.

No hay que sorprenderse porque a esta altura ya todos sabemos que para la sociedad también hay muertes de primera y muertes de segunda, según convenga a las discusiones del momento.

Así, las de por lo menos cinco pibitos del norte que se cansaron tempranamente de sufrir tanto hambre y tanta marginación, se les pasó por alto a la mayoría, que, incluso, prefirieron hablar de fallas cardíacas antes que de desnutrición.

Unos porque dañan la imagen de Cristina. Otros porque se saben tan culpables como los actuales.

Todos porque desde hace mucho dejaron que las especulaciones de la cabeza, barran debajo de la alfombra los latidos del corazón.



Da vergüenza darse cuenta de que después de más de 30 años de democracia, y supuestamente una última década ganada por el progresismo, los pibitos de la Argentina pobre se nos sigan muriendo de hambre. La hipocresía ha llegado tan lejos que, ya no solo el tema no ha sido prioridad para ninguno de los gobernantes, sino que ahora lo ocultan bajo el criminal acto de trampear descaradamente las estadísticas nacionales. Gran parte de nuestros compatriotas, también miran para otro lado

Un genocidio a la vista de todos

Carlos Cajade, hoy tan presente como hace dos décadas atrás cuando luchaba junto a un pequeño grupo de compañeros por contarle a la conciencia pública lo que a diario comprobaba metido en el barro, aseguraba que la muerte de pibitos a causa de la desnutrición era «un genocidio a la vista de todos».

Por ese entonces —y ahora también— la sociedad naturalizaba que hubiera una gran parte de ella con menos posibilidades de subsistencia. Era algo así como la lógica del capitalismo en el que elegía vivir —y ahora también—, que unos pudieran trabajar y comer, mientras que otros no.

El cura gritaba, y la mayoría miraba para otro lado para no sentirse culpable, que «nadie elige ser pobre y alimentarse mal», queriendo que los demás entiendan que «la desnutrición reconoce una multiplicidad de factores causales, siendo la pobreza la causa estructural por excelencia. Las familias indigentes sufren la escasez en la disponibilidad de alimen-

tos como consecuencia del desempleo o los bajos salarios, hechos que le recortan la capacidad de comprar alimentos nutritivos o directamente llegan la imposibilidad de hacerlo».

Pasaron veinte años, ya no están las 'malas palabras' de Menem, De la Rúa o Duhalde, y desde hace más de diez gobiernan las ¿'buenas palabras'? de Néstor y Cristina, pero la pobreza, la falta de empleo digno y, entonces, las muertes niñas siguen dañando el alma.

Una buena parte de la sociedad sigue mirando para otro lado. Mientras los amantes de Massa, Scioli, o Macri solo ocupan su tiempo en crisparse con la Presidenta por su formato desafiante y falsamente 'zurdito', la muchachada 'cristinista' asegura que solo se trata de mentiras de quienes quieren volver a los noventa, y se oponen al modelo nacional y popular.

Pero, mientras ellos siguen discutiendo banalidades, las muertes por hambre no terminan en la Argentina!!!

Alan, Marcos, Néstor, Mauricio, Samuel....

Subtitulamos así porque en el corto trayecto que lleva el 2015 electoral, cinco pibes, que tenían nombre y no eran solo un número de la estadística, no resistieron más tanta marginación y se durmieron para siempre. Sin que nadie les preste atención. Como en los noventa

El 6 de febrero murió en el hospital salteño de Santa Victoria Este un niño wichi de 2 años procedente de La Puntana, identificado como Mauricio Lucas, que pesaba 7,7 kilos y tenía una talla de 80 centímetros.



Capitanich se hace el que no entiende

Poco antes, falleció Samuel Jaimez, un niño aborigen de 3 años de Pozo El Bravo, a quien se pretendió sacar de las estadísticas hablando de una broncoaspiración, aunque por lo bajo se reconocía que había llegado con bajo peso.

En tanto, en las primeras horas de febrero, murió también en Salta el bebe Alan Mijael Villena, de apenas 9 meses en el hospital de Colonia Santa Rosa a causa de una «diarrea y deshidratación por desnutrición», según el parte médico.

En enero, Marcos Solís, un niño de 23 meses que integraba la comunidad wichi de Morillo, falleció en un hospital de Orán (el mismo que Villena), tras padecer un cuadro de «desnutrición severa».

Y, poco antes, murió en el Chaco, el niño Néstor Femenía tras haber sido asistido en dos hospitales públicos. El deceso se dio luego de una larga agonía generada por diversas patologías pero, principalmente, por su organismo extremadamente debilitado a causa de la desnutrición crónica.

En ese instante, el gobernador, con licencia del Chaco y hoy máximo explicador del gobierno nacional, Jorge Capitanich, manifestó sin ponerse colorado que la muerte tuvo que ver con «un caso aislado».

Hace pocas horas, mientras tanto el ministro de Salud Pública de Salta, Oscar Nougues, reconoció que, además de esos casos 'aislados' según el Jefe de Gabinete, «el año pasado hubo dos niños muertos en Pichanal (más al norte de Colonia Santa Rosa), que no estaban incorporados al anuario (2014) que publica la Dirección General de Estadística, porque no se quiso hacer publicidad de estos casos»

Lo cierto es que, por más relato progresista y como de salvadores de los más vulnerables, tras más de una década de gobierno 'nacional y popular', la provincia de la gobernadora de Tierra del Fuego, Fabiana Ríos –hoy parte del Frente Popular que lidera Víctor De Gennaro- está

cada vez más sola con su 7,4 por mil de muertes infantiles. Los indicadores oficiales en la materia reconocen estos registros para otros distritos: Mendoza (8,5), San Luis (8,6) y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (8,9). Y por arriba de los dos dígitos surgen las provincias del Norte del país, como Corrientes (14,9), Formosa (14,2), Salta (14,1) y Tucumán (13,1), y Chaco (11,6).

Da vergüenza que la cuestión nunca hay sido prioridad para gobernante alguno.

Cajade decía que mientras hubiera un solo pibe con hambre en la Argentina, no había que aflojar en la lucha, ni había que dejar de militar para cambiar la realidad.

El actual gobierno prefiere poner la vara más abajo y se limita a compararse con la triste noche del menemismo, para, en tan pobre coqueteo, seguir diciéndose progresista.

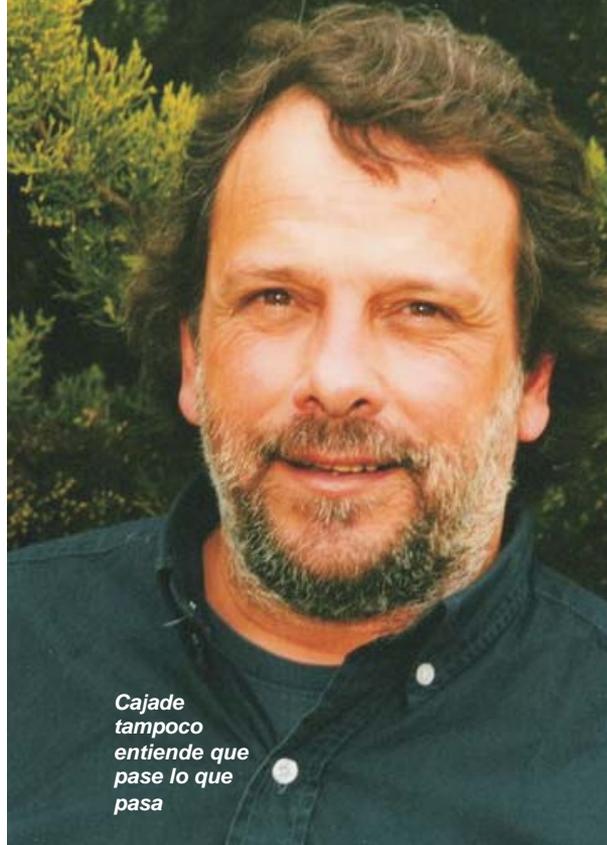
También da vergüenza.

Otras voces

En los últimos tiempos, varias han sido las voces que replicaron nuestras constantes denuncias.

El titular del **Centro Nelson Mandela de Derechos Humanos, Rolando Núñez**, ha denunciado que 'la desnutrición es una endemia en el norte argentino, donde abunda el mal de chagas, y la tuberculosis, y alerta que 'continuar con el negacionismo no ayuda en nada sino que habrá más casos de fallecidos por causas evitables'.

El médico pediatra **Abel Albino, fundador de la ONG 'Cooperadora para la Nutrición Infantil' (CONIN)**, ha opinado que a los argentinos, habitantes de un país bendecido por riquezas naturales y fabricante de alimentos, 'lo que nos falta no es comida, lo que nos falta es vergüenza', retomando la misma



Cajade tampoco entiende que pase lo que pasa

daga lanzada tantas veces por Víctor De Gennaro.

Y remata: «Aquí no difunden las estadísticas de desnutrición porque son feas, pero igual sabemos lo que pasa».

El Licenciado en sociología, becario doctoral de Conicet e integrante del Centro de Estudios e Investigación en Ciencias Sociales, Roberto Muñoz, asegura que «según la Encuesta Materno Infantil de Pueblos Originarios (EMIPO) del Plan Nacer, realizada en 2010, **el 81,3% de las madres de menores de seis años afirmó que sus hijos ingieren sólo una comida diaria.** En estas condiciones de hambre, cualquier afección, hasta una pequeña gripe, puede tener consecuencias graves. Aquellos que no han migrado hacia las ciudades y sus periferias, y todavía se mantienen en los espacios rurales, son los que se encuentran en las peores condiciones de vida, por su condición de población sobrante para el capital. Es decir, una población que o no tiene empleo, o lo tiene en condiciones indignas porque resulta excedente a las necesidades de acumulación del capital.

La Agencia Pelota de Trapo pormenorizó sobre el contexto que llevó a la muerte a uno de los niños desnutridos. Vale para todos. Vale para que como sociedad reaccionemos.

Por Silvana Melo (APe)



Desnutrición: palabra borrada del diccionario

Se llamó Marcos Solís y nació en la comunidad wichi de Morillo, un pueblito salteño. Podía haberse tejido un futuro grandioso. Llevaba en las espaldas un nombre de conquistador. De cantor de canciones de amor. Pero no soportó más y se retiró de la vida, incluso sin haber cumplido los dos años. Marcos Solís no llegó a plantarle bandera de conquista al mundo. Ni siquiera a un mosaico de Orán, donde fue para morir-se. No llegó a cantar ni a resistir. No llegó a intentar cambiarlo todo, con ese chip insurgente con el que nacen los niños y que después les desactiva la patota sistémica: el hambre, el desencanto, la diarrea, el abandono, la desesperanza, el paco, la bala fácil. Una asociación ilícita infalible.

Marcos no es otro «caso aislado» como les gusta escapar a los funcionarios. Son demasiados casos aislados por año que, por islas, terminan en continente. Algunos trascienden y caen en las fauces de los lobos mediáticos. La mayor parte no. Vaya a saber por qué. Tal vez porque Néstor Femenía paseó con foto por las manos inescrupulosas del debate televisivo. Y la foto suele comportarse como un golpe bajo eficaz. Hasta que un fiscal aparece con la cabeza volada. Y Néstor Femenía dejó de ser la razón de los gestos de horror y las vestiduras rasgadas.



Tal vez porque Marcos Solís murió de «desnutrición severa» y los médicos se atrevieron a escribir en el acta de defunción la causa real, inexorablemente escondida detrás de eufemismos. Néstor murió de «enfermedad». El resto muere de muerte, a secas. ¿Qué importa de qué se disfraza si la muerte anda llenando sus valijas de infancia?

Quienes lo atendieron cuando llegó al Hospital de Orán, por la noche del 20 de enero, describieron que «se encontraba en grave estado, con un cuadro de desnutrición severa y deshidratación». Su madre arrastraba la vida como a su sombra, a duras penas luchando con su panza de embarazo y el resto de sus niños. Dicen que «Marcos medía 83

centímetros y pesaba apenas ocho kilos (a los dos años el peso medio ronda los doce, dependiendo de la contextura física), lo que representaba una desnutrición grado dos o severa».

Salta, sin embargo, camina a paso firme hacia la desnutrición cero. Hay dos o tres herramientas de demostrada eficiencia: controlar las actas de defunción, esconder a los niños wichi debajo de la amplia alfombra de la indolencia, cambiar los parámetros de medición de la desnutrición. Todas han sido utilizadas. Dicen en el Hospital que «ahora no les permiten a los médicos poner en el certificado de defunción la palabra desnutrición. A cambio tiene que decir distrofia».

La secretaria de Alimentación y Nutrición Saludable de la Provincia, Cristina Lobo, desmintió puntillosamente todo. Y admitió «1.500 niños menores de 5 años con bajo peso» en la Provincia. La alteración del uso de las tablas de talla y peso no es un descubrimiento salteño para disminuir la desnutrición (la palabra, no el hambre). Tucumán es un caso testigo. El jardín de la república que generó a Barbarita, una imagen icónica del hambre que sirve, también, para abonar la teoría del caso aislado. En la Provincia **la marea de chicos desnutridos no figura en los registros**. Es que Tucumán es privilegiada: tiene un vicegobernador en uso de licencia que a la vez es el Ministro de Salud de la Nación. Entonces **se empieza por desterrar la palabra**. Si no se nombra, no existe. Si en lugar de desnutrición se la llama bajo peso, la culpa sistémica y la carga de tantas vidas taladas por la muerte y por las secuelas no pesan tanto. Por eso hay que aprender de Tucumán: de los 22.000 desnutridos de 2010, pasó a un número casi invariable en los últimos cuatro años: 3.700.

Fue el médico Eduardo Gómez Ponce quien desnudó la maniobra, consistente en ignorar el detalle de la edad cuando se cruzan las variables. Entre las tres patas, sólo quedó la relación estatura – peso. «Una de las consecuencias de la desnutrición es la baja estatura: por eso es fundamental medir si el peso del niño es acorde no sólo a su talla, sino a su edad. Un niño de tres años que pesa determinados kilos y mide determinados centímetros puede ser normal, pero si esos datos se aplican a un niño de seis, estamos ante un caso grave de desnutrición», dijo el Director del Centro de Atención Comunitaria (CAC) N° 10 de Tucumán. Los niños que quedaron fuera del encuadre de desnutridos no forman parte de los planes oficiales, no reciben una atención diferenciada, no son estadísticas para

generar políticas directas. Los que sobrevivan van a crecer devaluados, con dificultades para comprender, la escuela los perderá en el camino y no habrá trabajo donde califiquen.

Salta asume con aplicación su trabajo discipulario. Como en Tucumán, los niños se mueren de otra cosa. Y el hambre se mide con ojo ciego. Oído sordo y lengua muda.

Sucede que en los primeros seis meses de 2011 una docena de niños wichi murieron de hambre en Salta. Sembraditos como semilla raquíctica quedaron los cuerpos mínimos bajo la tierra de Embarcación y de Pichanal. Nadie recuerda ya a Brisa Castillo, que murió como un cristalito en el mismo hospital de Orán donde cayó Marcos Solís. Llegó con una infección respiratoria que agravó su desnutrición. Ocho meses apenas tenía cuando se apagó, lentejuela en el barro.

Ni a Alit Morena Pacheco que era guaraní y tenía un año y cinco meses. También en el hospital de Orán se escribió sobre su muerte: «shock séptico, a causa de neumonía bifocal derecho, anemia, y un cuadro de desnutrición extremo que en términos médicos se conoce como kwashiorkor». Que significa, llanamente, ausencia de nutrientes.

Ni a Mayra Ramos, que pesaba seis kilos cuando llegó al Hospital. La mitad de lo que pesa un bebé de once meses que no vive en una ca-

silla de aire y chapas en Orán. Con otras veintidós personas. Compartiendo un pan, una leche rebajada, el mismo oxígeno a respirar, el mismo suelo de tierra donde dormir. Hoy tendría cuatro años y medio.

Todos ellos y una decena más poblaron los registros negros de la Provincia. Y en los archivos aparece el gobernador justificando por «cuestiones culturales» la muerte de bebés wichis.

Es más operativo cambiar las tablas. Y desterrar la palabra.

Los wichis tienen chamanes. Y se resisten a la salud de piel blanca y lengua que no comprenden.

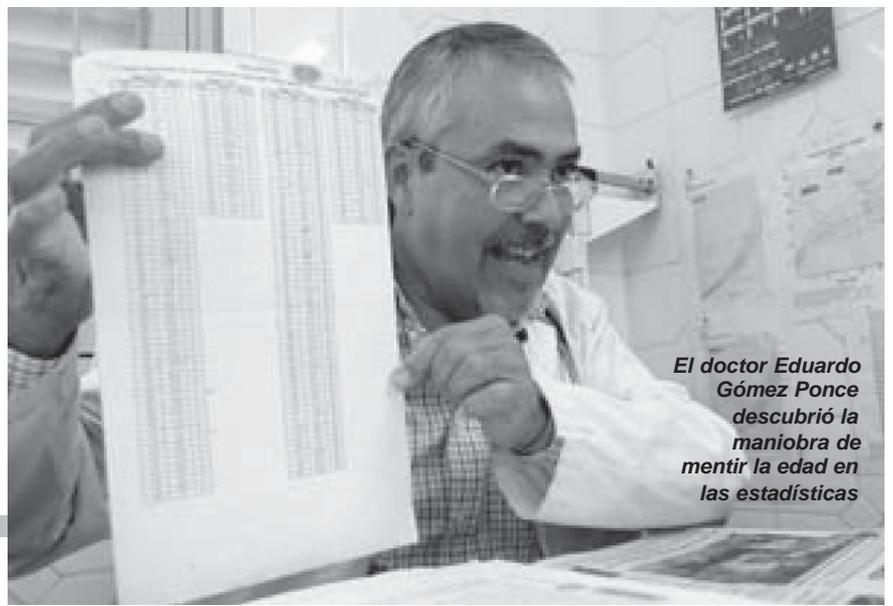
En la Argentina vive apenas el 0.65% de la población mundial. Entre porteños, bonaerenses, cordobeses, santafesinos, salteños, tucumanos, wichis, qompi, tobas, etc. Algunas huellas son más profundas que otras. **Algunos pueblos viven sobre alfombras.** Otros están condenados a sobrevivir debajo.

Algunos tienen hambre a mediodía. Otros mueren de desnutrición con abdomen distendido.

En estas tierras se produce el 1.61% de la carne y el 1.51% de los cereales que se consumen en el mundo.

Pero siguen muriéndose criaturas por desnutrición. Por distrofia, por bajo peso. Por hambre con disfraz.

Ya se cansan las palabras de repetirlo. Y con los niños que se van se va ajando la piel de la utopía.



El doctor Eduardo Gómez Ponce descubrió la maniobra de mentir la edad en las estadísticas



Por Ramón Gómez Mederos

Sobran alimentos pero hay pibes con hambre



La cara ocultada del modelo

Este modelo múltiple, subsidiario y confuso, no cierra sin desigualdad.

El hambre no es un hecho, una situación que comienza en el estómago. De hecho podríamos decir que ahí decanta, el tramo final de la tragedia sucumbe presuroso ahí en el cuerpo, última morada de la desgracia. Después de eso, no más nada.

Los 'noventa', como les gusta llamarle al coro unísono del poder del turno, marcó el punto intermedio, el comienzo de una cadencia sustanciosa, que solo beneficiaría, como siempre, a los hegemónicos de adentro y de afuera.

Cadencia en música es la sucesión de sonidos armónicos que se suceden uno tras otro, es decir que sin esa sucesión es imposible componer el conjunto en forma coherente.

El hambre desborda su propia significación, es una palabra por la cual a una sociedad se la mide moral y éticamente; pero en un país como el nuestro que produce alimentos para millones esa medición es más potente aún.

La racionalidad oficial, el Estado como instrumento de las clases dominantes, construye un esquema de consenso basado en la irracionalidad de la desigualdad, genera indigencia y pobreza en los sectores más vulnerables de la población, a la vez que construye un esquema que naturaliza el abandono y la desidia.

Los más viejos, inservibles al sistema, mueren desprovistos de casi todo, en los hospitales públicos y privados.

Un Estado que ha priorizado el pago de la deuda por arriba del 82% móvil y una atención jerarquizada y responsable a los mayores.

Eso también es hambre.

El 91,5 de las 135 millones de toneladas de alimentos producidos en Argentina, en el año 2008 era exportado, esa cifra permanece estable, con una tendencia de mayor producción de alimentos.

Con eso se puede alimentar a 450 millones de personas.

Hay una imposición de la idea de que Argentina solo cosecha granos, pero **se produce algo más que eso, cereales, oleaginosas y car-**

ne vacuna, porcina, ovina y caprina, aves, huevos, hortalizas, frutas, azúcar y miel; la riqueza ictícola es enorme, peces, moluscos y crustáceo son parte de la captura marina.

La cuenta da que **producimos 12 veces la cantidad de nuestra propia población.**

A la vez que, aproximadamente **2 millones de personas no consumen los nutrientes mínimos, solo el 3,8 % de los alimentos queda en Argentina**, pero la desigualdad se dibuja con los números de **la renta pública, que desde el año 2012 creció un 50 % respecto del año anterior, se duplicó en 2013 y se volvió a duplicar en 2014, un 2,6 % del PBI nacional, algo más de 120 mil millones de pesos. (1)**

Mientras que se producen entre 26000 y 28000 calorías diarias por persona, solo se consumen el 10% del total diario. (2)

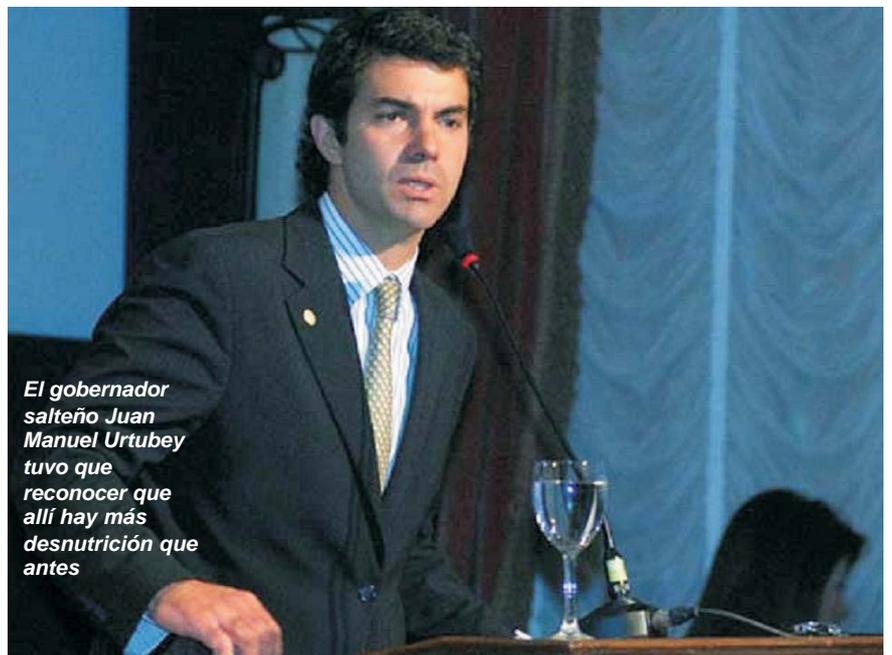
La producción de carnes puede proveer de medio diario por persona, un kilo de pan per cápita es lo que corresponde a la producción de trigo. Paradójicamente el tipo de

desnutrición frecuente en el país, afecta al 8% de los niños menores de 6 años y a un 9% de los escolares. Es decir, unos 700 mil niños.(3)

La holgura de alimentos cosechados, alcanza para que cada argentino consuma diariamente un kilo de verduras variadas y medio kilo de frutas, (4) a pesar de esto el 38,8% de los niños y jóvenes residentes en zonas urbanas –cerca de 5 millones de menores– viven en situación de pobreza y un 19,6% padeció inseguridad alimentaria, según un informe de la UCA en el 2013.

Argentina es el primer país en el mundo en riqueza en relación a sus habitantes, sin embargo y a pesar de ello, todos recordamos el caso del niño QOM de 7 años que murió de desnutrición avanzada sumado a tuberculosis pulmonar.

El presidente de la Fundación Cooperadora para la Nutrición Infantil (CONIN), el Doctor Abel Albino afirmó que **Argentina suma el 30 % de su población bajo los índices de la pobreza**, mientras que en el país se produce el equivalente a tres cuartos de litro de leche por persona diarios. El 29 por ciento de los menores de dos años recibió le-



El gobernador salteño Juan Manuel Urtubey tuvo que reconocer que allí hay más desnutrición que antes

che en polvo de algún plan alimentario durante el año 2008, que es el año en que hay cifras oficiales detalladas.

Los 'noventa' no terminaron

El esquema de desarrollo y productivo adoptado en Argentina, en su interior es la continuidad de los 90, en los cuales la extranjerización de la economía a favor de las transnacionales sigue intacto.

Bajo este mismo esquema, la producción se concentra en las primeras etapas de valor, siendo esta la proveedora de materia prima. En la medida que avanza el proceso de industrialización la producción se concentra en pocas manos, en general empresas oligopólicas transnacionales, como también en empresas de bandera aliadas a estas.

La concepción de granero del mundo, fue tan eficaz, que, solamente para la producción de granos,



en los últimos 25 años la producción paso de 40 a 100 millones de toneladas por año, la producción de leche pasó de 8,4 a más de 10 mil millones de litros al año, mientras que la carne bovina creció 5% solo en 12 años y la producción de carne y huevos se duplicó en solo 6 años.

En el medio de esa dinámica de producción de alimentos, el *Diario Tribuno de Salta*, a partir de los datos brindados por la jefa de servicio de Atención Primaria para la Salud (APS) del Hospital Juan Domingo Perón de la ciudad de Tartagal, Silvana López, sólo en ese Hospital fueron internados en estado de gravedad 9 niños afectados por la desnutrición. (5)

El contenido de desigualdad de las políticas públicas, es además de vergonzoso, un esquema que a futuro está destinado al total fracaso y que no tiene perspectivas de cambiar; agravado además por un brutal ajuste fiscal monitoreado por el FMI, y que tiene como centro el pago de la deuda externa y la extranjerización de la economía; generando un alto déficit fiscal. En ese sentido según muestran los datos relevados por el *Instituto de Pensamiento y Políticas Públicas (IPyP)*, el 2011 cerró con un déficit de \$ 11.773 millones. Esto se repitió en 2012 (\$ 49.072 millones), 2013 (\$ 85.058 millones) y también en 2014 donde, según Economía trepó a \$ 109.720 millones.

El Hospital Perón de Salta, asistió a 193 menores de edad con bajo peso, de los cuales 150 presentaron cuadros relacionados con la falta de alimentación. En este marco, El Tribuno de Salta confirmó que el gobernador de esa provincia, Juan Manuel Urtubey, reconoció que «estamos controlando a 135.000 chicos en situación de vulnerabilidad, 40.000 más que hace 7 años».

La mano del modelo se hace sentir permanentemente, no solamente en el sentido de un alto em-



pobrecimiento de la población vulnerable, sino en la medida que el modelo hace sus ajustes, poblaciones que no se consideraban vulnerables pasan a serlo. Según la comisión técnica de ATE- INDEC, **la pobreza alcanzó a 18,4% de los hogares y la indigencia a 4,4%. Medida en personas, hay 25,5 % de pobres y 5,5% de indigentes. Hablamos de casi 6.800.000 pobres de los cuales alrededor de 1.450.000 son indigentes.**

Pero el mapa de la desigualdad-pobreza-hambre en Argentina no cierra sin antes dar cuenta de la debacle en la caída de mano de obra en algunas unidades productivas en el área de la agroindustria. A partir de una fuerte tecnificación del campo, fogueado por un largo periodo de altos precios de los commodities y una fuerte dinámica exportadora, solamente la mano de obra directamente ocupada en la producción primaria se redujo un 25 % entre esos mismos años, incrementándose la ocupación total a nivel de

las cadenas de valor.(6). Agregado a esto, hubo una gran valorización del precio de la tierra, que en término de 10 años, la hectárea paso de U\$S 2.000 a U\$S 15.000.

Es en este mismo sentido, como en el caso de la mega-minería metalífera, en cinco provincias del país se concentra el 75 % del PB Geográfico.

Las desigualdades generadas por este programa-modelo de desarrollo se hacen sentir entre las provincias mismas, pero también al interior de ellas, proceso que viene de la mano de la zonificación y prospección de la riqueza de los territorios. Estas asimetrías vienen acompañadas de desempleo, éxodo de poblaciones completas a las grandes urbes, como también de un proceso de enmohecimiento de las infraestructuras físicas y logísticas de los territorios, y de su dinámica de flujos económicos y sus correspondientes articulaciones económicas regionales e inclusive internacionales (7).

El hambre es un crimen

Un crimen organizado bajo un programa hegemónico pergeñado a escala global por las transnacionales del rubro (el rubro de la muerte) y los centros de poder mundial.

Los generadores del crimen del hambre y la pobreza, que es además la desatención de los mayores, el aumento de enfermedades relacionadas al alto impacto sobre los sistemas ecológicos, son los mismos de siempre.

Solo que bajo otro disfraz.

Notas.

1- Más déficit y más pobreza. Fabiana Arancibia .Red Eco Alternativo. rebellion.org 07/02/2015.

2- <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-104396-2008-05-18.html>. Base de datos R. Gómez Mederos.

3- Nahir Herrera, Perfil 05/02/2915

4 -Idem 2

5- www.agenciacta.org . <http://www.agenciacta.org/spip.php?article14940>

6-Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria. Documento Base del Área Estratégica: Agroindustria. Año 2010 -2015

7-Las múltiples formas de funcionamiento de un modelo-programa dependiente y subsidiario. R. Gómez Mederos. Notas y borradores 2014.



Es la hora de que el pueblo afirme su protagonismo y gobierne su propio destino

Si bien la muerte del fiscal Nisman viene conmoviendo a toda la sociedad argentina desde mediados de enero, poniendo al descubierto las putrefacciones del poder y de sus manejos, y la impunidad como uno de los componentes principales para el sostenimiento de sus privilegios, hubieron otras noticias que pasaron desapercibidas para una y otra vertiente del ruidoso escenario mediático nacional, como fueron otras muertes, las provocadas por desnutrición infantil en las provincias de Salta y el Chaco, mayoritariamente de hijos de habitantes de pueblos originarios del norte argentino.

Muertes ocurridas frente al contraste del relato oficial, tanto del gobierno nacional que tiempo atrás anunció con bombos y platillos la desaparición de la desnutrición, como ahora la del gobierno de Misiones que anunció una supuesta reducción de las tasas de mortalidad infantil.

Este contraste entre la información oficial que pareciera asentarse en la capacidad de ocultar la realidad, es lo que en esta actualidad política del país más nos conmueve.

Como símbolo de esa mecánica, vale recordar que en estos días se conmemora el octavo aniversario de la intervención al INDEC llegada para destruir las estadísticas públicas serias, y para ponerlas al servicio de la mentira y el ocultamiento.

Es evidente que la «batalla» de las estadísticas es un fenómeno que por estos tiempos se incorpora al escenario político.

La crisis de confiabilidad de los mecanismos y sistemas de información, ha sido producto indudablemente, de la manipulación bastarda de funcionarios a los que les pasaron el chisme de que se podía alterar el relato, «tocando» algunos puntos del proceso de obtención, procesamiento o publicación de cualquier tipo de dato.

La «producción» de información estadística, ha pasado a ser un «producto» al servicio no precisamente de la verdad sino para «soportar» intereses, generar climas sociales, ocultar realidades.

Se alteran los indicadores de pobreza y exclusión, de diferencias entre pobres y ricos, de empleados, subempleados y desempleados, tasas de homicidio,



cantidad de muertes por Gripe A, y así podríamos seguir.

Resulta importante remarcar aquí que si no somos capaces de terminar con tanta impudicia, con tanta impunidad, con tantos privilegios para un pequeño sector de privilegiados, con tanta mentira institucionalizada tan notoria en estos días, será muy difícil encontrar un destino de esperanza para la mayoría de los argentinos de pie, que a veces, con tanto cinismo frente a sus ojos termina por desalentarse y desentenderse de tanto escarnio.

En un año electoral como este 2015, en el que se define el perfil del país futuro, aparece como imprescindible el protagonismo de esos argentinos de a pie, de la mayoría del pueblo. El protagonismo de los trabajadores, los estudiantes, los sectores de la cultura, del campesinado, de los pueblos originarios... Es fundamental que esos sectores no sean quebrados por aquellos intentos de reducir la democracia al uso y abuso de sus supuestos representantes, en cualquiera de los tres poderes de gobierno

La marcha que realizamos recientemente con diversas organizaciones, como la CTA, APEMIA, el SERPAJ y otras expresiones de derechos humanos y partidarias, denunciando la impunidad que el Estado Nacional sostiene desde los atentados contra la embajada de Israel en el 92, contra la AMIA en el 94 y contra las fabricas militares de Río Tercero en el 95 y que ahora se expresa como una continuidad en la muerte de Nisman, y reclamando la conformación de una comisión investigadora independiente con participación de organizaciones populares y representación minoritaria de los organismos de la nacional, resulta alentadora. También lo es la ola de repudios y denuncias del Consejo Nacional de Pueblos Originarios, y de otras organizaciones populares, a la hora de poner blanco sobre negro respecto de estas muertes niñas que se mantienen en la Argentina.

Alientan, porque demuestra que existe una reserva en el pueblo argentino y que esa reserva esta en las organizaciones populares. En la posibilidad de imaginar la creación de nuevas instituciones para que la democracia argentina no quede reducida a una formalidad y para que el protagonismo del pueblo posibilite mejorar los males de este sistema, con más democracia y con más participación popular

Y esto esta también directamente vinculado a la posibilidad de reubicar en un primer plano lo que los grandes medios hegemónicos, tanto los tradicionales del po-

der como los relacionados al gobierno, pretenden ocultarnos día a día, que no es otra cosa que la continuidad de males endémicos de nuestra sociedad, que deben ser los primeros en ser resueltos, como el hambre, la pobreza, la indefensión de la mitad de nuestros niños, que en la Argentina son pobres aunque las estadísticas del INDEC se empeñen en ocultarlos.

Recuperar estas cuestiones centrales como temas principales en nuestra nación, resulta una prioridad que no podemos soslayar.

Es imposible pensar la democracia, si esta no tiene como prioridad resolver la desigualdad, la pobreza y la muerte.

Es imposible pensar la democracia con estas instituciones caducas y podridas, que solo sirven para que se haga más notoria la urgencia de construir una nueva institucionalidad. No solamente para cambiar los gobernantes, sino también para cambiar el sentido de las políticas publicas que permitan un destino diferente para los próximos años.

Estas cuestiones son fundamentales porque está claro, en síntesis, que esas putrefacciones que emergen día a día, dan cuenta de que esta terminando un ciclo que se asentó sobre la base de la mentira y la continuidad en el poder de los mismos sectores que vienen gobernándonos desde los años de la dictadura. Y de que, tanto en el plano de lo económico como en el de las expresiones tradicionales de la partidocracia, solo han provocado la defraudación de las expectativas populares y la malversación de las banderas históricas de ese pueblo.

También, entonces, ese cambio de ciclo determina la hora de que ese pueblo decida renovar su protagonismo para gobernar su propio destino.



La muerte del fiscal Alberto Nisman revela la persistencia de un mecanismo mafioso del Estado Nacional, en el que la impunidad y el ocultamiento se mantienen intactos desde hace varias décadas. Los atentados a la embajada israelí y a la AMIA, el posterior a la fábrica militar de Río Tercero y, ahora, la muerte de un fiscal, solo revelan la vigencia de un accionar mafioso, de un democracia formal cautiva de las corporaciones y, muchas veces, aprovechándose para beneficio propio. En la reciente marcha del 4 de febrero, convocada por organizaciones y personalidades del campo popular, la referente de APEMIA (Agrupación por el Esclarecimiento de la Masacre Impune de la AMIA), el discurso de su referente, Laura Ginsberg, nos representó a todos.



Las esquirolas de la AMIA

Han pasado muchos días desde la muerte del fiscal Nisman. Seguimos consternados e indignados, tanto por la brutalidad de su desaparición física como por las consecuencias políticas e institucionales que trajo aparejadas. Volvieron los temores de crímenes políticos de un pasado que creíamos haber superado. Nisman, elegido por el ex presidente Néstor Kirchner como fiscal a cargo para orientar la investigación del atentado a la AMIA solo hacia la responsabilidad de Irán, trabajó de la mano de Stiusso y sus secuaces durante una década, manipulando informes de inteligencia que hasta hoy permanecen ocultos. Aún así, no pudo probar nada.

Con la muerte del fiscal no sólo se cierra formalmente el capítulo de la acusación internacional contra Irán que lo tuvo como protagonista, sino que además se entierra lo que queda de la llamada «causa AMIA».

Una vez que el gobierno argentino firmó el Memorando con Irán, el fiscal Nisman quedó aislado. Lo habían dejado montando un caballo equivocado en la mitad del río. Después de insistir con su acusación, cambió el planteo y terminó por denunciar al gobierno por encubrimiento después de ocho años de escu-



Laura Ginsberg durante su discurso en la marcha del 4 de febrero

chas telefónicas. Nisman impulsó la acusación internacional **sabiendo que el gobierno jugaba a dos puntas: por un lado, promovía su acusación contra Irán junto con Estados Unidos e Israel, mientras que por el otro buscaba un acuerdo político con Irán.**

Con su última denuncia, el fiscal sumó las políticas de 12 años de gobierno Kirchner a la «vergüenza nacional» anterior, totalizando 20 años de encubrimiento e impunidad en el atentado.

La muerte de Nisman está inscripta en la conciencia popular como un crimen político asociado a la impunidad de la masacre de la AMIA, que todos vinculamos al ac-

cionar criminal de los servicios de inteligencia que entorpecieron la investigación del atentado y encubrieron la responsabilidad del Estado argentino en el mismo.

Esta es la esencia de la grave crisis política e institucional que envuelve al gobierno, a la oposición política y a los tres poderes del Estado.

Nisman ya no está y el gobierno trata de controlar las consecuencias políticas de su muerte, presentándose como una víctima de Stiusso, su principal operador en el Servicio de Inteligencia, que creció al amparo de la dirección política del Estado nacional desde los tiempos de la dictadura militar.

¿Qué nos proponen ahora para superar esta crisis?

Por una parte, la Procuradora Gils Carbó busca mantener la Fiscalía a flote. Sin embargo, para encarar una futura investigación, no se propone revisar la orientación que siguieron en el pasado. Entonces, si van a ir por el mismo camino que nos trajo hasta acá, lo cierto es que no van a dar respuesta a nuestra exigencia de verdad y justicia.

No tienen ni idea de cómo superar 20 años de manipulación, secretos, encubrimiento e impunidad. La investigación sobre la muerte de Nisman parece transitar el mismo camino. Asistimos a un momento de profunda descomposición política que el gobierno de Kirchner pretende remendar con fiscales probos y renovados.

Por otra parte, **la Presidenta anunció la «disolución» de la Secretaría de Inteligencia pero propone una reestructuración burocrática, un maquillaje, sin dar a conocer la nómina de todos los espías ni mostrar todos los archivos secretos que sigue manteniendo ocultos.** Habla de «disolución» pero los re-contrata a todos para ponerlos bajo la dirección de Milani.

Su iniciativa no termina con la criminalidad y prolongará la impunidad. Se trata de una nueva manipulación política, ahora en nombre de Nisman sin esclarecer el atentado a la AMIA.

En pleno año electoral, **la oposición de Massa y Macri insisten en «dejar actuar a la justicia».** En este punto, no se diferencian en nada del gobierno de Kirchner, con el agravante que varios de los opositores de hoy como **Alberto Fernández, Sergio Massa, el ex Ministro de Justicia Iribarne y el propio Macri, desde sus cargos de gobierno, ya participaron en la trama del encubrimiento criminal o apoyaron la acusación interna-**



cional para esconder las responsabilidades propias del Estado argentino en el atentado.

Alentados por las direcciones de DAIA y AMIA, sus propuestas son derogar el Memorando e involucrar a la Corte Suprema en la investigación de la muerte de Nisman y en el atentado a la AMIA. Pero derogar el Memorando no impulsa ninguna investigación de la verdad, mientras que entregarse a la Corte Suprema implica garantizar la impunidad por otros 20 años más.

Vale la pena recordar que la Corte liquidó cualquier investigación del atentado a la Embajada de Israel, facilitó que Menem no fuera imputado por la voladura de Río III y dejó en libertad al ex comisario Castañeda, responsable de la desaparición de los cassettes conteniendo pruebas de la causa AMIA.

Como si fuera poco, Massa y Macri junto a la dirección de DAIA y AMIA, insisten en la reforma del Código Penal para facilitar el «juicio en ausencia» contra los iraníes, como si alguien creyera que así se logrará saber la verdad sobre el atentado.

El oficialismo y la oposición no pueden mostrar una sola idea creí-

ble para resolver los crímenes de la AMIA y del fiscal. Ni se lo proponen.

No nos engañamos, ni nos sumamos a propuestas distraccionistas.

Si lo que está en juego es «terminar con la impunidad», no se trata de impulsar una «Comisión de Seguimiento sobre la denuncia de Nisman y su muerte», como propuso el Senador Morales. Ya las padecemos con Menem, cuando el Parlamento encubrió las actividades delictivas del ex juez Galeano y sus secuaces, a través de una Comisión Bicameral de Seguimiento de sus «investigaciones», de la cual la Presidenta se siente orgullosa de haber integrado.

Estamos convencidos de que se puede conocer la verdad e impulsar justicia. Nosotros tenemos una propuesta. La condición para saber la verdad es abrir los archivos secretos que siguen cerrados y ponerlos a disposición de una verdadera **Comisión Investigadora Independiente.** Tanto el oficialismo como la oposición se niegan al debate democrático del Proyecto de ley para constituir una Comisión Investigadora que presentamos en junio de 2014. Su negativa a esta propuesta tan elemental sólo se explica en su necesidad de seguir manipulando y encubriendo los crímenes perpetrados por el Estado argentino.

Para terminar con la impunidad y saber la verdad, hacemos un llamamiento a todo el pueblo argentino para que, junto a organizaciones políticas, sociales y de derechos humanos, impulsemos una campaña exigiendo que se constituya en el Parlamento esa **Comisión Investigadora Independiente, integrada por referentes incuestionables del pueblo argentino.**

Por último, exigimos también la apertura de los archivos secretos, **la disolución efectiva de la Secretaría de Inteligencia y el esclarecimiento de la muerte de Nisman y de la masacre impune de la AMIA.**

Pablo Gitter, el otro referente de APEMIA, amplió detalles del trasfondo que lleva a la postura de la institución. En diversas entrevistas que ofreció a los portales En Marcha, o Rebelión, y a fuentes propias, recorrió descarnadamente la historia de ocultamiento de las últimas décadas. Y puso en claro la ligaduras de los últimos gobiernos democráticos con el denunciado accionar mafioso del Estado Nacional. Aquí fragmentos de sus relatos.



La impunidad del Estado Nacional

—Nosotros hicimos la denuncia de todos los proyectos de encubrimiento durante el gobierno de la Alianza, que se estaban reflejando en ese momento, en el inicio del juicio oral, que se realizó entre fines de 2001 y el 2004. Desde el comienzo del juicio, que fue en septiembre de 2001 bajo el gobierno de la Alianza, que continuó durante esa semana del gobierno de Adolfo Rodríguez Saá, durante dos años de gobierno de Duhalde y durante los primeros dos años de gobierno de Néstor Kirchner, fuimos denunciando que se trataba de una estafa a la opinión pública que iba a terminar liberando a todos los imputados.

¿Quiénes?

Telleldín, Juan José Ribelli, todo el mando de La Bonaerense que estaba imputado, espías de la SIDE que estaban presos por ayudar a Telleldín y Ribelli. Una banda de delincuentes que sumaban 22 personas acusadas o del armado de la Traffic o de extorsiones diversas, pero que sin duda eran la primera línea, aunque no los responsables materiales, de la organización de un atentado. Los dejaron a todos libres. En el momento que el tribunal está dictando el fallo nosotros denunciábamos que se trataba de un fraude.

—En 2013 la señora Kirchner aseguró en el Parlamento: «La verdad yo siempre fui la que más supo del tema, ese juicio fue un fraude, nosotros firmamos el memorándum como una alternativa». El memorándum no es una alternativa, y la señora Presidenta tardó 9 años en reconocer un fraude, sobre el cual ella montó toda una política que terminó en el memorándum, que lo presentó como la viabilidad para acusar a los iraníes y no como lo que es, el «punto final» para poder investigar la responsabilidad criminal que le cabe al Estado argentino en el crimen de la AMIA.

—**Es una tontería lo que dice Cristina Kirchner de que nadie hizo más que ella, porque en todo su**

mandato puso en libertad a la primera línea acusada del atentado, reivindicó una farsa de juicio durante 9 años, dirigió las investigaciones contra Irán como querían EEUU e Israel y, de última, siguió acoplada al nuevo tablero mundial, pero ahora con EEUU y otras potencias, negociando y acordando con Irán.

La investigación está orientada a hacer el relevo de la acusación misma, no porque haya pruebas de algún tipo. Primero se cargaron a la «conexión local» en nombre de investigar la «conexión internacional», y ahora terminaban con la conexión internacional para poner todo en el limbo. Es la estrategia de la manipulación, para quitarse culpas de encima mostrándose comprometido en nombre de «la investigación».

—El proyecto Nisman estaba al servicio de alguna maniobra del orden político electoral opositor, sin duda, porque estaba asociado a las direcciones de la colectividad judía, de la DAIA, AMIA y a todo el espectro político que se mueve alrededor de ellas.

Lo que Nisman descubre es que la SIDE trabaja en ambos lados del mostrador. Fabrica pruebas para ir contra Irán cuando lo requiere el Departamento de Estado norteamericano y la



Pablo Gitter

política belicista de los gobiernos de Israel y Estados Unidos contra el «eje del mal» y también fabrica relaciones comerciales con Irán. Fabrica un atentado y también la defensa de Telledín pagándole medio millón de dólares.

—Hay que ver el atentado de la AMIA en el contexto, no de los dos barquitos que mandó Menem a Irak. El otro tema es lo que pasaba acá. En Argentina hubo dos atentados, en 1992 y 1994 y un tercer atentado en 1995 contra la fábrica militar de Río Tercero, cuando hicieron volar no solo la fábrica sino que regaron de explosivos toda la ciudad y mataron a 8 ciudadanos y hubo cientos de heridos. Lo formidable es que ninguno de los 3 atentados fue resuelto.

—Sobre el atentado a la AMIA tampoco sabemos nada porque durante estos 20 años la Corte Suprema lo único que hizo fue redondear la porquería de ese juicio oral de farsa, volviendo a ilusionar en un nuevo juicio contra Telledín que todavía no se hizo, y liberando de prisión al comisario Castañeda que fue quien estuvo a cargo del Departamento policial antiterrorista y se encargó de extraviar los casettes donde podrían revelarse responsabilidades del Estado. Él fue el hombre de la Policía Federal que perdió los casettes, ese hombre que estaba condenado, fue liberado por la Corte Suprema de Justicia y en la SIDE no acusó a nadie.

—Con tres atentados sin resolver, en 1997 Argentina entra en la OTAN. Esto es inexplicable. Eso nos lleva a pensar que el atentado a la AMIA fue de alguna manera un ensayo en nuestro país, de una futura política de terrorismo de Estado contra aparentes terroristas internacionales.

—Con independencia de si se suicido o lo mataron a Nisman, acá lo que está en discusión es el crimen impune de la AMIA. Nuestra propuesta es terminar con las iniciativas de injusticia e impunidad que

impulsan diputados de sectores opositores como el macrismo o el massismo, que tienden a derivar en nuevos fiscales y nuevas intervenciones del Poder Judicial, que son responsables de la impunidad del pasado.

Por eso proponemos la apertura de los archivos secretos y la constitución de una Comisión Investigadora Independiente constituida por figuras intachables como Pérez Esquivel, Nora Cortiñas, Laura Ginsberg, compañeros de la Asocia-

ción de ex Detenidos Desaparecidos, científicos, artistas, sociólogos, gente de la ciencia, del derecho, periodistas, indiscutiblemente independientes.

El atentado a la AMIA es uno de los problemas a resolver por el pueblo argentino junto con otros tantos temas más urgentes de la vida cotidiana, como pueden ser la deuda externa y la interna.

Todo tienen un denominador común: una política al servicio de intereses contrarios del pueblo.

Participantes de la otra marcha

La carta abierta, exigiendo el fin de la impunidad y el ocultamiento, fue firmado por estas organizaciones y personalidades, que también participaron de la marcha:

CTA-Autónoma - APEMIA - Asociación ex detenidos desaparecidos - Dialogo 2000 - Serpaj - Jubileo Sur - Frente Popular - Unidad Popular - Fundación la Alameda - Laura Ginsberg - Adolfo Pérez Esquivel - Carlos Custer - Diputado Víctor De Gennaro - Diputado Claudio Lozano - Senador Pino Solanas - Diputada Alcira Argumedo - Diputado Alejandro Bodart - Graciela Iturraspe, Diputada mandato cumplido - Jorge Cardelli, Diputado mandato cumplido - Vilma Ripoll, Diputada Mandato Cumplido - Pablo Bergel, Diputado mandato cumplido - Rubén «Pollo» Sobrero - Partido Comunista Revolucionario - MST - Nueva Izquierda - Corriente Emancipación Sur - Camino de los libres - Partido del Trabajo y el Pueblo - Buenos Aires desde Abajo - Confluencia MPLD-MTK en el Frente Nacional Unidad Popular - Comité de Reconstrucción del Comunismo Revolucionario - Corriente Clasista y Combativa - Barrios de Pie - Movimiento Teresa Vive - ATE - FeTERA - Luz y Fuerza Fesprosa - CICOOP - Liber Pueblo - Tendencia Piquetera Revolucionaria - Juan Yahdjian y Grupo Madre Tierra, de Eldorado Misiones.

(Continúan las firmas...)



Pérez Esquivel, Nora Cortiñas y decenas de organizaciones apoyan la postura de APEMIA



Por Leandro Fontela. De la Secretaría de Formación de ATE Provincia de Buenos Aires

La noche del 30 de diciembre de 2004 se rompió como un cristal. 194 pibes perdieron la vida en el boliche del barrio porteño de Once y eso desnudó la corrupción de la policía, de los funcionarios estatales y la ambición negligente de los empresarios del sector. La cultura roquera del «aguante» surgida en los 90' enfrentó al «sálvese quien pueda» y a la «pizza con champagne» instaurados en nuestro país por el neoliberalismo menemista, pero a partir de Cromañón ciertos elementos para celebrar el «ritual» del rock son también puestos en debate.

Qué pasa hoy con el Under y la cultura independiente...

A 10 años de Cromañón

Como pudo, a los golpes, el rock barrial fue la única expresión musical que enfrentó al menemismo.

«Que se maten nomás, que se maten nomás / que se maten nomás en el Gran Buenos Aires en la parte de atrás / háganse su ghetto, quédense en su barrio y que no se ajuste el cinturón de Rosario / Santiago del Estero, peleando su dinero pongamos policías que se maten nomás, que se maten nomás / Quizás no sea el vino...» Los Piojos

El 8 de julio de 1989 Carlos Menem asumió la presidencia, tras el retiro anticipado de Raúl Alfonsín. Fue

la primera sucesión presidencial entre dos presidentes constitucionales desde 1928, y la primera desde 1916 entre presidentes de diferentes partidos políticos. Frente a la crisis desatada por la hiperinflación y la virtual disolución del poder, Menem instauró un nuevo esquema de poder y puso en práctica una concepción neoliberal del Estado mínimo subordinado al poder económico, ajena a la historia del movimiento nacional, que exacerbó hasta extremos inimaginables el empobrecimiento y la fragmentación social de los sectores populares. La traición se hizo carne y la «la revolución conservadora» transformó el Estado poniéndolo al servicio de los grupos económicos híper concen-



trados. El Partido Justicialista –fantasías de la realidad- completó la obra de Martínez de Hoz y llevó adelante la destrucción del Estado Social que alguna vez supo construir de la mano del General Perón.

Los años 90´ signados por el «sálvese quien pueda» y la «pizza con champagne» nos dejó un país arrasado: 14 millones de desocupados y 60% de pobres. Los pibes de los barrios que fueron quedando al margen de la «fiesta menemista» protagonizaron, en garajes e improvisadas salas de ensayo, la irrupción del «rock barrial», al que despectivamente se lo llamó «rock chabón» pero que prefiero llamar, coincidiendo con el periodista **Alfredo Rosso**, «Rock testimonial».

Afirma Rosso: «... en los 90 existió una reacción hacia una forma de gobierno que dejaba afuera del sistema a la mayoría de los habitantes. Ese rock vuelve a hablar de las diferencias sociales. Ese rock se opuso claramente a la política de destrucción del menemismo».

*«Por las noches tengo que robar para comer / este mundo no me ofrece nada que perder / Todos me quieren ver muerto por la policía / Sé que me están esperando, quizás estén a mi lado / Todos quieren que termine en el cementerio / El cielo puede esperar...» **Ataque 77***

Esos grupos emergentes asumen la autogestión y la independencia que desde los '80 desplegaba Patricio Rey y sus Redonditos de Ricota, desconociendo de la lógica de distribución, producción y reproducción que ofrecía el mercado. Así, pequeñas bandas, al no poder acceder a los grandes lugares, desembocaron en lugares medio clandestinos. Mientras la pizza con champán se presentaba como modelo de éxito, el rock se multiplicaba con Viejas Locas, Los Piojos, Ataque 77, Bersuit Vergarabat, Las Pelotas y Divididos. Los Redonditos de Ricota, hasta entonces con un público reducido e ilustrado, co-



menzaron a ser seguidos por miles de jóvenes desangelados, hartos y decepcionados, para quienes el rock se transformó en el único refugio.

«Frente a la crisis política, social y económica que devoró el gobierno de Raúl Alfonsín y permitió que Menem fuera presidente, el público no tardó en otorgarle a Patricio Rey un lugar de 'profeta revolucionario' y no fueron pocos los que le confirieron un carácter hasta religioso», escribió el periodista **Sergio Marchi**.

*«Quedate con el vuelto mula de la enfermedad / pobrete que sos tropa de la guita y chimpancé / quedate esa petaca con saliva y nada más mordéndote la lengua por poco me engañás / Sentís la mosca joder detrás de la oreja y chupás la fruta sin poder morderla / y hay muchos marines de los mandarines que cuidan por vos las puertas del nuevo cielo...» **Patricio Rey y sus Redonditos de Ricota***

Mariano Vicente uno de los periodistas más importantes del rock platense afirmó hace poco en la revista «La Pulseada» fundada por el inolvidable Carlitos Cajade: «A través de sus cantos esos jóvenes sostuvieron la memoria y denunciaron la represión policial, el gatillo fácil, la impunidad, la hipocresía fatal de la clase política, los indultos, las privatizaciones, la frivolidad y la fal-

sedad de una sociedad corrompida...» «...los une la identidad barrial y desconfianza en las instituciones y en el futuro...»

*«Hoy voy a bailar a la Nave del Olvido / Olvido mis hermanos y estampitas de estación / Vení morocha que vamos a dar una vuelta al chaperío / La Perito esta desierta y la luna que se ha posado sobre los techos de Pompeya...» **La Renga***

**República Cromañón.
Tristeza infinita
y después...**

*«El cielo se desploma sobre nuestras cabezas y a nadie le importa si estamos acá / bailando junto al fuego, buscando una luz en medio de esta oscuridad» **Los Gardelitos***

El fenómeno del rock barrial - testimonial creció hasta llenar estadios y «el pregonado aguante, el pogo, las banderas, las avalanchas, los petardos y las bengalas se fueron incorporando paulatinamente y terminaron constituyéndose en parte falsamente fundamental de los códigos de una audiencia que reclamó esos atributos como identidad», señala Marchi.

República Cromañón desnudó el gran negocio de la corrupción, la desidia, la negligencia y la miseria comerciante de muchos bolicheros que caminaban de la mano de la masividad

del rock del barrio y el saldo de su visibilidad fue terriblemente trágico.

«Chabán fue responsable. Ni hablar los funcionarios. Pero los que fuimos parte del Rock en los 90 contribuimos al Planeta de Los Simios. Todos», expresó **Ivan Noble** (Los Caballeros de la Quema) en Twitter, sintetizando desde su mirada el espíritu de aquella época.

«El rock, mientras estuvo vinculado a la rebeldía, siempre tocó en cuchitriles: formaba parte de su folklore –dice **Esteban Rodríguez**, docente e investigador de la UNQ-. Pensá que el pogo, esa danza que sube y baja, era la forma de ver a la banda cuando los lugares no tenían la altura suficiente para un escenario».

En efecto: por nombrar sólo algunos de los espacios míticos de los '60 o los '80, tanto La Cueva como el propio Parakultural eran lugares precarios. Semi-clandestinos. Y allí se incubó buena parte de lo que hoy conocemos como el canon del rock argentino.

«Mientras el rock era un género de chicos de clase media el lugar no era un tema central, una dificultad –explica Rodríguez-. Pero con su masificación en la década del '90, con el ingreso de los sectores populares, los lugares empezaron a quedar chicos. Las bandas más pequeñas, pero que comenzaban a ser seguidas por una cantidad importante de pibes, tenían cada vez más dificultades para encontrar esos lugares. Lugares que además eran habitados con las prácticas del fútbol: la bandera, la bengala, la pirotecnia, la ovación y el estribillo colectivo, el choripán y la cerveza. Era un tren deambulando por vías en mal estado, al que no sólo iba subiendo cada vez más gente, sino que aceleraba su velocidad. No faltaba mucho tiempo para llegar a descarrilar».

Previo a Cromañón el rock estaba en una etapa de franco desarrollo, con muchas bandas con ganas de saltar los decorados impuestos por los due-

ños del circo, pero luego de la tragedia no natural más grande de nuestra historia, el rock vernáculo ya no fue el mismo. Se redujeron enormemente los lugares para tocar, se concentran en dos o tres manos y parece haberse naturalizado el que los músicos deban pagar para tocar.

«La perversidad del sistema logró que los beneficiados directos sean increíblemente los dueños de los locales, que exigen condiciones cada vez más costosas a los pequeños grupos». Esto afirmaron en una carta pública alrededor de 200 sobrevivientes de Cromañón.

Cuando ocurrió Cromañón, la reacción institucional fue de lógica contundencia y el under vivió una especie de Edad Media: los locales fueron clausurados en masa y las bandas quedaron flotando en la oscuridad. En ese momento, después de años de una mano blanda criminal, el Estado salió a exigir a los locales lo que demandaban los papeles. Los que estaban en regla, previsiblemente, eran minoría.

«Fue muy complicado», dice el legionario del indie **Alejandro Almada**, en los 90 manager de Peligrosos Gorriones y hoy de El Mató a un Policía Motorizado. «Yo en ese momento laburaba con bandas de garage que movían 300 o 400 personas –añade y absolutamente todas las bandas que movían esa cantidad de gente, o incluso un poco más, dejaron de laburar (...) los pocos lugares que conseguían la habilitación eran fenicios disfrazados de centros culturales. Esos primeros dos años fueron los peores. Yo nunca vi nada así.»

Santiago Aysine cantante de Salta La Banca y sobreviviente de Cromañón expresó en la revista «Rolling Stones»: «Yo creo que lo que han ido mutando son los artilugios del empresariado para seguir saliéndose con la suya. Cada vez los lugares son más caros, a las bandas se les complica muchísimo tocar. Los empresarios siguen valiéndose de un costo excesivo en sus locales, o de la sobreventa de entradas, de la que

no hay un control riguroso. No creo que en eso la cosa haya cambiado mucho».

Lamentablemente vemos una continuidad en algunos terrenos que asusta. Al Estado poco le importan la cultura under, sigue desoyendo el pedido de una política cultural integral para el arte en desarrollo. Una estrategia que tienda puentes entre artistas y sociedad y obligue a los privados a respetar los derechos básicos de los trabajadores del arte. La noche del jueves 15 de enero en el «Bendito bar» de Ituzaingó falleció León Rebufo un guitarrista de 33 años por un problema en la instalación eléctrica y pocos meses antes falleció Agustín Briolini en un bar de Villa Carlos Paz por un problema similar. Estas muertes absurdas no pueden suceder más y los responsables deben pagar por su responsabilidad criminal.

La ley de Centros Culturales es un gran avance, de hecho los Centros Culturales fueron el refugio del arte independiente y el rock post Cromañón, pero no se vislumbran todavía mecanismos integrales para el desarrollo de la cultura under.

Los pibes del barrio siguen siendo criminalizados y pagan con la vida su amor por el rock. Algunas cosas parecen no cambiar nunca.

Ismael Sosa de 24 años partió de Merlo con su novia hacia el aeródromo de Villa Rumipal en Córdoba para asistir al recital de La Renga y su cuerpo fue hallado sin vida en las aguas del Embalse de Río Tercero. Todo apunta a estar en presencia de otra muerte en manos de la policía.

**El futuro ya llegó.
¿El futuro ya llegó?**

«Quieren meterte en el Borda o guardarte en un cajón / Las pirañas de corbata te estrujan el corazón / Con la mierda en las rodillas es difícil caminar / Podrán joder el camino pero no nos detendrán / Hoy no, no, ya no...» Don Lunfardo y el Señor Otario.

Con contadísimas excepciones ninguna gran banda de rock surgió después de Cromañón. Siguen llenando estadios grupos que nacieron en los '90. Las bandas nuevas se acostumbraron a no tener dónde tocar y su público, a recitales casi clandestinos. El rock se hizo más exclusivo.

Mariano Vicente en «La Pulseada» nos convoca a reflexionar sobre la tragedia y apuesta a ser capaces de aprender a respetarnos como público y como artistas: «Negligencia, desidia y errores humanos se llevaron la vida de 194 pibas y pibes, esto no debe volver a suceder nunca más. El rock deberá rever sus códigos».

Sergio Marchi opina en el mismo sentido: «El público de rock deberá cambiar sus rituales» y «evitar avalar con su presencia -y su dinero- locales que carecen del más mínimo respeto por los concurrentes».

En «La Pulseada» también escribió el periodista **Martín Luna** «a punto de cumplir 50 años, ese rock que supo inventarse un mundo y una escala de valores propios sigue vivo en los barrios, en los sueños de pibes y pibas que, desconfiando de la cultura dominante, buscan expresarse en una canción. Son ellos los que siguen sembrando esa cultura en cada acorde y en cada letra. No es en las bengalas, ni en las banderas, ni en el pogo más

grande del mundo donde esa cultura se reproduce».

Justicia para las víctimas de Cromañón

«Lo importante es creer en cuidar al otro»

«Quién va a cuidar de vos tomando frío tan sola / quién va a cuidar de vos bajo ese cielo techo»

Supernadie

El 4 de febrero Martín Cisneros se suicidó. No aguantó más. Son 17 las víctimas de Cromañón que se han quitado la vida. Es absolutamente necesario que se reglamente de manera completa la ley de reparación integral a las víctimas sobrevivientes y familiares de víctimas fatales de la tragedia. Sólo se ha reglamentado el punto concierne al subsidio económico, pero urge que se reglamente en su totalidad, sobre todo en los puntos que garantizan un servicio de acompañamiento psicológico y sanitario. El Estado debe actuar con rapidez sin olvidar su responsabilidad en la tragedia no natural más grande de la historia de nuestro país.

Para cerrar vamos transcribir 2 respuestas de **Santiago Barrionuevo** (bajista y cantante de los platenses «El Mató a un Policía Motorizado») al Suplemento «No» de Página 12 (26/12/2014).

¿De qué manera creés que afectó el trabajo de los músicos del under?

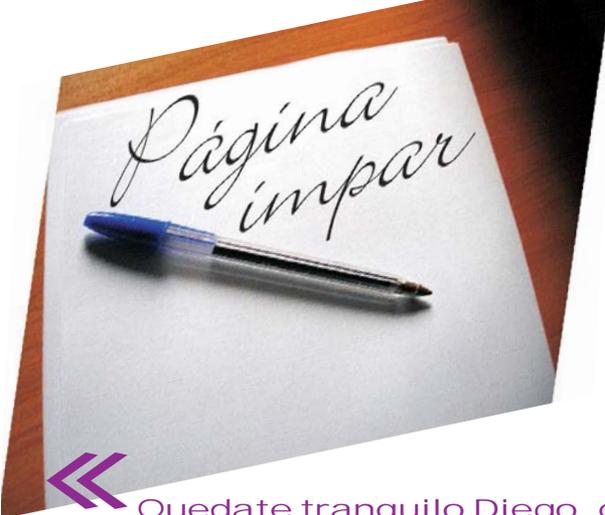
–Fue una noche trágica, un montón de personas muertas en una fiesta, en un par de horas que tenían que ser divertidas para compartir entre amigos y se transformaron en algo horrible, en el final. Quiero creer que afectó a todo el mundo en muchos sentidos, pero obviamente que el foco estaba puesto en la cultura rock, en el under y en lo peligroso que podía llegar a ser eso. Algunos aprovecharon para pisotear algo que odiaban de antemano y otros se dieron cuenta de que hay que cuidar siempre al que tenés al lado. Mejor cuidarnos nosotros y no que vengan a cuidarnos otros. Hubo consecuencias en todos los eventos musicales en general. Pero obviamente que siempre los que más pagaron fueron los espacios pequeños, los centros culturales, los bares, los espacios con infraestructura más limitada, que a la vez se sentían ajenos a lo que venía ocurriendo en esos eventos masivos, esa celebración pirotécnica heredada de la cultura del fútbol.

¿Considerás que lo que pasó originó alguna consecuencia positiva?

–Que haya un cuidado general de todo es bueno, que haya paranoia y persecución, obviamente que no. Creo que lo importante es creer en la idea de cuidar al otro, en un recital, en la cancha o en cualquier evento de nuestras vidas, cuidarnos entre nosotros antes de que tengan la excusa para poner un policía en el medio. Siempre me gustó ver de chico cómo en el pogo se lo levantaba inmediatamente como un acto reflejo, era hermoso...

Textos consultados: «Oíd mortales» (Tiempo Argentino) – Suplemento «No» (Página 12) – Charla con Alfredo Rosso en «Musiquiatria» – Revista «Rolling Stones» – Revista «La Pulseada» (Gracias Martín Luna).





«No confío en la política de EEUU»

Resucitó Fidel

«Quedate tranquilo Diego, que un día seguro que van a acertar», ironizó Fidel Castro con Diego Maradona, en el marco de la reciente visita del 10 a la isla, y mientras volvían a arreciar los rumores de una falsa muerte del líder cubano.

Sobre finales de enero, y a manera de una repetida y ya muy cansadora operación de prensa de los llamados 'grandes medios', el mundo pareció ser informado del fallecimiento del, para muchos, más grandioso hombre de la historia del último siglo.

Fidel, de 88 años y retirado del poder desde 2006 a raíz de una enfermedad, no aparecía en público desde enero de 2014 y sus últimas fotografías se divulgaron en agosto, poco después de su cumpleaños, con motivo de una visita que le hizo el presidente de Venezuela, Nicolás Maduro.

Además, su silencio sobre el giro diplomático en las relaciones de su país con los Estados Unidos no había hecho más que volver a disparar rumores sobre su estado de salud, y, como queda dicho, sobre su aparente muerte.

Pero como el sabio líder sabe manejar su tiempo, y casi podríamos decir, se divierte con la ansiedad mediática reinante y con la desesperación de una parte del mundo para que se muera de una vez, espera su momento. Y reaparece cuando se le antoja.

Esta vez, lo hizo el 23 de enero enviándoles una carta a los jóvenes de la Federación Estudiantil Universitaria con motivo de una invitación que le había hecho llegar la organización para que asistiera a una jornada por el aniversario número 70 de su ingreso a la Universidad, de la que egreso a mediados del Siglo XX con el título de abogado.

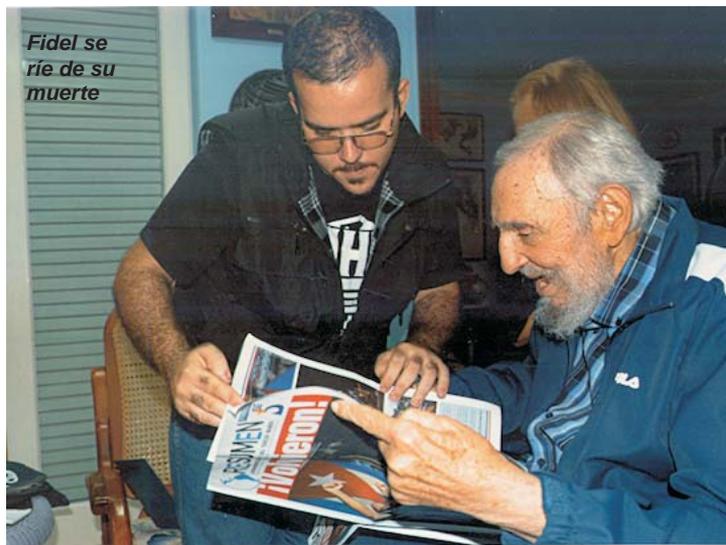
En el texto, el ex gobernante dice que pese a su origen burgués se salvó de ser rico.

«No era hijo de obrero, ni carente de recursos materiales y sociales para una existencia relativamente cómoda; puedo decir que escapé milagrosamente de la riqueza. Así, pude prescindir de las ilusiones burguesas, cuyos tentáculos lograron enredar a muchos estudiantes cuando menos experiencia y más ardor poseían», confesó.

Pero como Fidel, tal cual decíamos, juega perfectamente el juego que plantan las grandes cadenas informativas del mundo, no eludió en su escrito ser ácido con el gran tema de las nuevas negociaciones con el gobierno yanqui.

«Mi posición esencial», respecto del acuerdo logrado por su hermano Raúl y el presidente de Estados Unidos, Barack Obama, para un restablecimiento de relaciones diplomáticas, «es que no confío en la política de Estados Unidos ni he intercambiado una palabra con ellos, sin que esto signifique, ni mucho menos, un rechazo a una solución pacífica de los conflictos o peligros de guerra».

Y remató: «Defenderemos siempre la cooperación y la amistad con todos los pueblos del mundo y entre ellos los de nuestros adversarios políticos. Es lo que estamos reclamando para todos desde hace mucho tiempo».





Por Adolfo 'Fito' Aguirre (miembro de la Junta Promotora del Frente Popular bonaerense;
Secretario de Relaciones Internacionales de la CTA)

Las relaciones con China



¿Nueva dependencia?

La visita de Estado realizada por la presidenta Cristina Fernández a China nos presenta ante un debate necesario respecto de nuestro posicionamiento con las potencias mundiales.

Las preguntas esenciales que debemos hacernos son ¿qué relación queremos tener con potencias, viejas y nuevas? ¿Desde dónde debemos posicionarnos? A juzgar por los multimillonarios acuerdos firmados con China, Argentina tiene una posición tomada y es la de proveer materias primas, en una posición de dependencia respecto de las grandes potencias, incluidas las emergentes. Es complejo plantearle a un gobierno en su último año de mandato que tome una política estratégica para la próxima década. Sin embargo, no podemos escaparle a este debate.

La relación con China parece lentamente estar virando hacia la que el gigante asiático estableció con una gran parte del continente africano. China garantiza grandes inversiones en infraestructura además de préstamos a bajas tasas, sin requerimientos de ajustes estructurales, al estilo FMI, mientras que los paí-

ses receptores proveen de materias primas fundamentales y abren sus mercados a las manufacturas. Esta fórmula tiene un componente extra que no es menor: la mano de obra china. Las relaciones que desde la CTA entablamos con diferentes sindicatos africanos, especialmente Angola y Sudáfrica (los dos principales socios chinos en ese continente) nos dan un panorama preocupante en el aspecto laboral.

Las grandes inversiones vienen atadas a la importación de manufacturas, destruyendo las ya endebladas industrias locales, afectando a la mano de obra local, y llegan con su propia mano de obra, ajena a las legislaciones laborales locales y por ende a la posibilidad de organizar a los trabajadores sindicalmente. Los «contratistas» de los mega-proyectos chinos en África trabajan en condiciones de explotación intensa, viviendo en el mismo campamento de las construcciones y con

una prohibición explícita de establecer contactos con las poblaciones locales, menos aún con organizaciones sindicales. La dimensión de la inversión china genera que los países no quieran confrontar en estos aspectos con las imposiciones incluidas como parte del paquete. A su vez, los sindicatos deben lidiar no sólo con un aumento de la xenofobia entre sus bases, sino también con la incapacidad de extender la defensa de los derechos laborales a los principales emprendimientos económicos de los respectivos países.

Hasta el momento, la dinámica de las relaciones China-América Latina no es exactamente la que establecieron con África. Sin embargo, tiene rasgos similares en algunos aspectos, hay dependencia de exportación de materias primas, déficit comercial; mientras que en otros sólo unos pocos países lo han experimentado. La mano de obra china presente en minas en Perú no ha estado exenta de tensiones. Tal como fue la relación con Gran Bretaña a fines del siglo XIX y con Estados Unidos durante una gran parte del XX, las relaciones asimétricas entre una potencia y un país de menor magnitud van a generar relaciones de poder desiguales, donde los intereses de la potencia suelen prevalecer.

Como venimos insistiendo desde hace varios años, es aquí donde los procesos de integración regional tienen un rol fundamental que jugar. Tanto el Mercosur, como Unasur y CELAC deberían estar orientados a buscar posicionamientos comunes frente a estos retos, además de afianzar la alianza político-estratégica. La cumbre CELAC-China de enero tendría que haber sido una oportunidad no sólo para competir por los casi 500.000 millones de dólares en inversiones que anunció China, sino para trazar formas en las que la región pueden plantearse ante este escenario. Ideas como organizar una «OPEP

de la soja» o del litio pueden ser un salto cualitativo en las posiciones de poder de nuestros países. Desde las organizaciones sindicales venimos insistiendo en la necesidad de concretar estas estrategias que tengan una utilidad concreta a la hora de negociar con las potencias, tanto las viejas como las emergentes.

Ante esta situación y desde nuestra mirada sindical, debemos plantear un rechazo firme a los acuerdos que profundizan la depen-

dencia. Tal como lo hicimos durante la lucha contra el ALCA, debemos exigir que se fortalezca la integración regional para poder posicionarnos ante las potencias mundiales.

No se trata de rechazar de plano la posibilidad de acuerdos, sino de utilizar el poder relativo que podemos tener, en base a nuestras fortalezas actuales y futuras.

De esto dependerá el desarrollo de los próximos 30 años.

Base militar en Neuquén

El diputado neuquino del Frente Popular, Raúl Dobrusin, también dejó en claro la preocupación que ha generado en su provincia el acuerdo con China. «El mayor problema que puede traer es internacional. Tener una base china en medio de la Argentina es entrar en las disputas de las guerras frías en el mundo», sostuvo el legislador.

«Es una marcada de territorio preocupante, que nos puede significar un espacio de confrontación internacional. Ya rechazamos bases como las de Estados Unidos. Por ahora hay 9 personas chinas trabajando, el resto son trabajadores de la zona. El Ejército custodia (la obra) por una cuestión de seguridad, como ocurre con los satélites y las antenas argentinas», señaló.

Según el Ministerio de Planificación Federal, la estación, ubicada en la localidad neuquina de Bajada del Agrio, tiene por objetivo «realizar tareas de monitoreo, control y bajada de datos en el marco del programa chino de misiones para la exploración de la Luna y el espacio».

Para rematar su rechazo a toda la operación orquestada por el gobierno argentino Dobrusin denunció que «para peor, en estos momentos, toda la obra civil está siendo hecha por una empresa argentina, Esuco, de un tal Lázaro Baez»...



Raúl Dobrusin

“LO MATÓ LA POLICÍA”

(APe).- Los pasos murgueros empezaban a resonar sobre el asfalto abrasador mientras las llamas devoraban al patrullero armado para la ocasión y derruían las letras que remitían a policías y candidatos. Todavía se escuchaba el eco de la voz de Vanesa Orieta diciendo «hasta ahí lo llevaron, ahí determinaron el final de su vida». Estaba a escasos metros del último sitio en el que, descalzo, aterrorizado, con ropas que no eran las suyas, Luciano Arruga peleó por su vida trepando como podía el terraplén empinado que separa la colectora de la General Paz. Eran las tres y media de la mañana y a escasa distancia —deklararía un motoquero después del

hallazgo del cuerpo, como NN, en el cementerio de la Chacarita- un patrullero de la Bonaerense permanecía, del lado provincia, con las luces apagadas.

Las palabras de Vanesa Orieta tenían la fuerza de un mazazo. Ese mismo terraplén cobijó, en el acto por los seis años desde la desaparición, a tantos otros desaparecidos. Se percibían, como íconos potentes, las figuras de Kiki Lezcano, Darío y Maxi, Iván Torres, Daniel Solano, Marita Verón, Carlos Painevil, Facundo Rivera Alegre, Walter Franco Zárate, Ezequiel Demonty; los muertos de Once y las eternamente jóvenes víctimas de Cromañón; los más de 200 desaparecidos y

4300 pibes asesinados e invisibilizados en democracia; los 30.000 desaparecidos que —decía Nora Cortiñas, con la imagen de su hijo Gustavo sobre el pecho— «están acá porque nosotras los traemos y los reivindicamos, y adentro sentimos que nos dicen ‘seguí, mamá, seguí’».

La enorme pancarta con el rostro y el nombre de Jorge Julio López unía en un hilo perfecto los dos tiempos. Los días del estado terrorista durante la dictadura y la oscuridad de un presente institucional que persiste, desde ciertos brazos armados, en perversas continuidades.

El nombre de Luciano quedó estampado sobre muros y calles en



Lomas del Mirador: «A Luciano lo mató la policía. Lo desapareció el Estado». Y, como mojones imborrables, hay marcas que subsistirán al tiempo. «Durante la dictadura funcionó como centro clandestino de detención y tortura conocido como Sheraton o Embudo. En el organigrama de la represión dependía del primer cuerpo de Ejército a través del grupo de artillería de Ciudadela. En democracia la represión continúa con detenciones ilegales, hacinamiento, torturas y fusilamientos por gatillo fácil. De esta comisaría depende el destacamento que mató a Luciano Arruga el 31 de enero de 2009», quedó señalizada la comisaría 8°.

«Los años anteriores he dicho muchas cosas. Hoy no tengo nada para decir. No tengo palabras. Sepan disculparme (...) Quizá muy adentro mío esperaba otra cosa, pero lo encontré», balbuceó Mónica Alegre, la mamá de Luciano, la misma sobre la que Vanesa dijo el día de la conferencia de prensa que anunció el hallazgo del cuerpo que «esa mujer que ustedes ven ahí esperaba todavía encontrarlo con vida».

Angélica, hermana de ruta de Mónica, mamá de Kiki Lezcano, asesinado hace casi seis años en Villa 20 de Lugano, hizo tronar su voz desde el barro con un pañuelo blanco sobre su cabeza: «Luciano es de todos. A Kiki le pasó lo mismo. Tenía 17 años. Dos meses y medio estuvo desaparecido y lo encontramos enterrado en la Chacarita como NN. Me hicieron despedir un cajón. Yo lo vi el 8 de julio y el 14 de setiembre ya no lo pude ver. Estaba totalmente sola y empecé a buscar. Un día Mónica se acerca con el cartel de Luciano y me dice «ya van a aparecer mi negrito y tu negrito». Cómo no venir ahora, a seis años. Cómo no decir Luciano, presente, ahora y siempre. Esto es lo que me pasó, esto es lo que me fortaleció. Jamás van a lograr que dejemos de gritar el nombre de nuestros hijos».



Vanesa Orieta sin pelos en la lengua

El largo camino recorrido desde aquel 31 de enero de 2009 permitió instalar el nombre de un pibe de los márgenes como símbolo de la violencia institucional en tiempos de democracia. Y sortear infinitos murallones: «En el marco del encubrimiento judicial, se instalaron en nuestras casas, intervinieron nuestros teléfonos y quisieron disuadirnos de sostener nuestra denuncia. Buscaban hacernos creer que se trataba de un asunto de drogas, que se había ido con su padre o con una novia, que ya iba a volver. Pero fue la policía y nosotros vamos a ir hasta el final», leyó el grupo de Familiares y amigos de Luciano, junto a Nilda Eloy, compañera de militancia de Jorge Julio López.

«Pudimos ver cómo, antes de pericias fundamentales, que por llegar tarde no arrojaron resultados contundentes, blanqueaban con lavandina las paredes del destacamento e incluso cambiaban el tapizado de los móviles. Pudimos ver cómo se prendía fuego la comisaría 8° por un supuesto «motín» en el que murieron cinco presos por estar hacinados más de quince en una celda para nueve».

Y Luciano fue quien parió a Mónica, su mamá, para la lucha. En un camino en el que —dijo Pablo Pimentel, referente clave de la

APDH La Matanza— «Mónica, desde la pobreza se puso de pie. Vanesa, pasó de ser esa estudiante de sociología a un ícono social que socializó a su hermano en una cantidad de Lucianos».

Los brazos que abrazan a Luciano encontraron ramificaciones múltiples. «Somos parte de esta familia. Por eso denunciamos la gran infamia de los tres poderes del Estado como responsables de lo que le pasó a Luciano. Es muy bueno que haya memoria sobre el pasado pero queremos que haya justicia ahora», dijo Nora Cortiñas, de Madres de Plaza de Mayo Línea Fundadora. Hacia ella y hacia Elia Espen, otra de las Madres de la Plaza, miraba Vanesa Orieta cuando decía «son esos adultos que constituyen nuestro ejemplo. En una sociedad que mira a los adultos como si ya no sirvieran más».

Luciano cumpliría 23 años el último día de este febrero que recién inicia sus pasos. El falso patrullero armado artesanalmente se iba desarmando en medio del fuego tenaz sobre la misma colectora por la que Luciano era obligado a correr hacia la muerte segura. En brazos de su abuelo, el pequeño nieto de Pablo Pimentel preguntaba «¿por qué?». «Es que a Luciano, lo mató la policía».

Los Okupas del Andén es un grupo de Teatro Comunitario que surgió en el 2003 en el barrio Meridiano V de La Plata. Todos los sábados, alrededor de 50 personas de todas las edades ensayan en el antiguo edificio de la red ferroviaria, desactivada desde la década del '70. Ese edificio fue recuperado por la Asamblea Vecinal del barrio, que se conformó luego de la crisis del 2001, y transformado en un Centro Cultural que a lo largo de los años le cambió completamente la cara al barrio.

Malas Palabras habló con Beatriz Silva, Elena Ganazzoli, Clarita y Leo Sechi, Amparo Calviño y Facundo Colavitte, integrantes del grupo los Okupas, sobre la historia de esta experiencia de transformación social a través del arte.

Los Okupas del Andén

ARTE PARA TRANSFORMAR LA REALIDAD

—Nuestra historia la contamos en varias oportunidades, porque cada vez que llegan compañeros nuevos, en el hecho de hacerles una bienvenida e incluirlos, les contamos cómo nació el grupo «Los Okupas del andén». En el país ya habían varios grupos de Teatro Comunitario haciendo punta desde los años

'80. Acá en La Plata ocurrió que a inicios de la década del 2000, la Comisión Provincial por la Memoria (CPM) estuvo dando seminarios sobre Teatro Comunitario, coordinados por gente de los grupos Circuito Cultural Barracas y Catalinas Sur. Ahí se formaron distintas compañeras y compañeros. El mismo proyec-

to de este seminario concluía con que el grupo formara un grupo de Teatro Comunitario. De ahí surgieron los Dardos de Rocha. Y algunos compañeros integrantes de ese grupo fueron los que tomaron la iniciativa de conformar un grupo acá en el barrio Meridiano V, en el edificio de la ex Estación Provincial. En ese momento la Estación estaba bastante abandonada pero estaba empezando a tener vida: había vecinos del barrio, ex ferroviarios que habían comenzado a darle vida y actividad al lugar pero no era lo que es ahora.

¿Esto es después del 2001?

—Claro, justo te iba a decir, después de las asambleas barriales. Acá en Meridiano V había una asamblea barrial, en Barrio Parque Saavedra también, y en distintos puntos de la ciudad. Pero más o menos para el 2003, cuando las asambleas empezaron a decaer, las compañeras vienen con esta propuesta de Teatro Comunitario y muchos de los que estábamos en la asamblea nos sumamos a eso. La primer reunión del grupo fue el primer sábado de septiembre del 2003. Desde entonces han pasado incontable cantidad de compañeros por los Okupas del Andén en estos 11 años. Algunas mujeres venían embarazadas y ahora los niños son integrantes del grupo. Ya en diciembre de ese año hubo una primera escena acá abajo en el playón de la Estación. Y así se siguió creciendo, seguimos cumpliendo años e incorporando a nuevos compañeros. Y si bien hay gente que deja de pertenecer al espacio, una característica del grupo es que siempre somos Okupas, siempre se sigue perteneciendo.

Ustedes tienen una historia de más de 10 años, ¿cómo vivieron el proceso de transformación del barrio?

—En nuestra obra «Postales barriales de fulanos de tales» contamos cómo este barrio era oscuro, de persianas bajas y vidrios rotos. A lo largo de estos 10 largos años el barrio cobró una vida de día y de noche. A partir de la creación del Centro Cultural empezó a haber movimiento y se desarrollaron un mon-



Beatriz y el resto de los okupas

tón de disciplinas artísticas, y también se empezó a generar el polo gastronómico. Eso le dio otra impronta a la zona, le dio un aire comercial y bohemio. Acá, cualquier día de la semana es común ver en la puerta de una casa a un grupo de chicos tocando música, o haciendo tambores o una murga. Eso tiene que ver con la impronta que le da el centro cultural.

¿Cuál es la importancia del tren en el barrio?

—La relación entre el grupo de teatro y el ferrocarril está asociada al espacio. El grupo se creó alrededor de la Estación ferroviaria que, después del cierre definitivo en el año '77, había quedado un servicio de carga muy esporádico hasta casi el año '90. Y la estación era un abandono total. Había un jefe de Estación a cargo del bien material y funcionaba un jardín de infantes municipal en la planta de arriba. Pero estaba todo muy, muy abandonado. Y justo se dio el proceso asambleario del 2001. En el barrio funcionaba la Asamblea de Meridiano V, en el playón de la Estación. Y cuando llegó el invierno estuvo la necesidad de encontrar un lugar y se planteó recuperar el edificio de la Estación, se tomó el lugar y se formó el Centro Cultural Estación Provincial. A los 2 años, dentro de toda la movida cultural que se estaba gestando, se formó el grupo de Teatro Comunitario los Okupas del Andén. Entonces el Teatro está ligado al tema ferroviario. Y a partir de ahí, porque es casi una premisa del Teatro Comunitario, contar lo que pasa en el barrio y en la región, se empezó a contar sobre el ferrocarril. Se hizo una actividad que se llamó «Mates con historias», en la que invitábamos a la gente del barrio, nos juntábamos en el playón de la estación una ronda de gente, cada uno traía su mate, y empezaba a contar lo que sabía de la historia o lo que había vivido, tanto como trabajadores o vecinos. y empezó a surgir la



historia. Y después la historia se escenificó y se teatralizó en una obra que se llamó «Historias anchas en trocha angosta». La obra comienza con la inauguración del ferrocarril, y están los distintos personajes que conforman el derredor de una estación.

¿Cómo es la actividad habitual del grupo?

—Nos juntamos los sábados a las 3 de la tarde, hacemos todo un precalentamiento de la voz y del cuerpo. Durante el año practicamos ensayo general o escenas específicas de la obra que estemos preparando. También a veces hacemos juegos, o grupos que presentan escenas al resto del grupo, y finalizamos con una charla sobre lo que hicimos durante el ensayo, y cada uno puede decir lo que le pareció o lo que cree. También hablamos sobre las actividades del grupo, quiénes podemos participar en qué rol... Tenemos una canción del grupo que dice «todos los sábados a las 3, aquí estamos». También tenemos un espacio que llamamos Taller, durante la semana. Es más chico que el grupo de los sábados porque durante la semana la gente está ocupada con trabajo, estudio, etc. Allí hacemos práctica teatral, hacemos improvisaciones, trabajo con el cuerpo, expresión corporal... como para complementar y colaborar. El trabajo en grupo general que se hace los sábados. Algunos podemos asistir

a los dos espacios, pero la reunión troncal es la de los sábados.

El funcionamiento integral del grupo es asambleario, todas las decisiones se toman por mayoría. Y si bien se conversa siempre, las decisiones importantes, las medulares, se toman en asambleas plenarias en donde el voto de todos los componentes vale lo mismo. De ahí surge todo. Surge la obra, surge la recaudación del dinero, surgen las necesidades de cada comisión, sea de escenografía, de maquillaje, de vestuario... Todo surge del plenario.

¿Cuántas personas integran el grupo?

—Depende, entre 40 y 100 personas si hay una actividad.

Cuando entraba a la estación, vi un cartel que dice «Unir barrios mediante el arte»...

—Es una de las características del Teatro Comunitario. La mayoría vive en el barrio, otros no. Pero todos tenemos inquietudes que tienen que ver con el barrio, con la ciudad, con nuestra vida... Entre ellos, y el principal para este grupo, está el tren, su historia. Y eso nos une y nos ayuda a tener un leitmotiv. El otro es el barrio. Que en realidad es la memoria, la memoria colectiva, la historia, resignificarla, volver al presente y ver dónde estamos parados, de dónde venimos y hacia dónde queremos ir.

¿Cómo se vinculan con otras expresiones artísticas que funcionan en el barrio?

—Nosotros los Okupas interactuamos con otros grupos que hacen actividades en el barrio. Como grupo esto nos ayudó a fortalecernos, porque al aparecer otros agentes culturales en el barrio, tuvimos que afianzar nuestra identidad. Como okupas, ocupamos un lugar y somos parte de todo un conjunto. Incluso hay compañeros que han participado de las reuniones de con-

sorcio, que son las reuniones que se hacen entre distintos actores del Centro Cultural.

¿Cómo es para los Okupas el proceso de elaboración de una obra de teatro?

—La dramaturgia es colectiva, no es que hacemos la obra que alguien escribió, sino que la escribimos entre todos. Para eso nos conformamos en pequeños grupos, vemos qué queremos contar, cómo lo hacemos. Un ejercicio característi-

co nuestro es tomar una canción, y le ponemos a esa música, la letra de lo que nosotros queremos contar.

¿Se acuerdan un ejemplo de cómo hayan construido alguna obra?

—Recuerdo cómo se planteó nuestra segunda o tercera obra, «Postales barriales de fulanos de tales», que pinta el barrio. Entonces nos dividimos por sub grupos y nos dieron unas tarjetas. Cada tarjeta pedía que el grupo recogiera distintas cosas. Por ejemplo, juntar sonidos del barrio, ir caminando y recoger sonidos. Cada grupo tenía una tarjeta distinta: otros tenían que recoger olores, carteles, personajes que veían en el barrio. Así se recorrió el barrio y al sábado siguiente, los coordinadores trajeron los resultados y volvieron a repartirlos para que improvisáramos alguna escena teniendo ese material. Así se fueron haciendo improvisaciones que después se juntaron y el grupo de dramaturgia puso las cosas en orden. Es muy horizontal el proceso. Y es creativo.

¿Cuáles son las características del Teatro Comunitario?

—La gente que integra el grupo, que es muy heterogéneo. Hay gente de cualquier edad, de cualquier entorno cultural, de todas características. Hoy hablábamos que, en general, no hay ámbito en que nos encontremos con gente tan grande y tan chica en un mismo grupo, y podamos compartir y hacer las mismas cosas y tener los mismos derechos. Todos pueden opinar, todos pueden proponer. Eso tiene que ver con la creación colectiva. Todos podemos participar de esa creación, ya sea de una obra, de una escena, de una canción.

Hablan de un grupo heterogéneo, integrado por personas de distintas edades, ¿Cómo es la participación de los jóvenes en los Okupas?

Okupas en primera persona

¿Cuál es el antes y el después de formar parte de los Okupas del Anden?

—**Amparo (15 años):** Relacionarme con otra gente que nunca hubiese pensado, grandes y chicos que por ahí no compartís las mismas ideas. Los Okupas te ponen a hablar con gente de otras edades.

—**Elena (60 años):** Un antes fue encerrarme en mi profesión, en mi especialización, a abrirme por un camino que ya había comenzado porque las letras siempre me gustaron. Pero abrirme a otro modo de ver el teatro incluso, porque mi concepto tradicional del Teatro no era el Teatro Comunitario. También abrirme a actividades físicas combinadas con actividades intelectuales, y más que nada a abrir el lado derecho del cerebro. Todo lo creativo, todo lo holístico. A los que estamos muy acostumbrados a ser muy analíticos, eso es un antes y un después.

—**Beatriz (60 años):** Vengo de una ciudad del norte de la provincia. Y adaptarme a la ciudad de La Plata no me fue fácil. Por más que tuviera mi lugar de pertenencia laboral. Y yo extrañaba además, porque para un trabajador social si no tenes pertenencia en lo barrial, en tu lugar de pertenencia, lo cerquita, lo inmediato... es una falta que tenía. Entonces para mí, el Teatro Comunitario es el lugar de pertenencia y de militancia social por excelencia, porque justamente somos actores sociales, porque hacemos teatro y porque hacemos trabajos dentro de la comunidad.

—**Facundo (16 años):** Yo soy del barrio, y empecé a mitad de año a participar del grupo. Fue para sacarme una timidez que todavía sigo teniendo. Nunca fui de hablar mucho, aunque el Teatro me sirvió para de a poco ir soltándome.

—**Clarita (16 años):** A mí me cambió sobre todo la relación con el barrio, tener un sentido de pertenencia. Yo vivo acá en el barrio pero antes de venir a Okupas era un barrio más. Era el barrio donde estaba mi casa y punto. En cambio tener un lugar adonde ir, una actividad que hacer en el barrio, me cambió un montón, me hizo ser parte de algo, de un grupo, de tener un lugar, tomar conciencia de los espacios del barrio y cuidarlos, averiguar la historia del ferrocarril que yo antes no sabía nada del tema y ahora me empezó a interesar.

—Anosotros nos interesa la participación de los jóvenes. Por ahí en los plenarios los chicos están con el celular y nosotros estamos que sí, que no, y por ahí uno de ellos alza la voz y dice «¿y por qué no tal cosa?», y quedamos todos con la boca abierta. Impresionante, porque tienen una frescura y no se enroscan como los adultos, son más frescos y claros.

¿Qué proyectos tienen a futuro?

—Este año justo nos planteamos la participación en el barrio, cómo podemos integrarnos más con el barrio, porque el año de la inundación (2013) habíamos perdido la posibilidad de ensayar en la Estación, entonces la escuela del barrio nos prestó un espacio. Y empezamos a pensar cómo trabajar con los chicos de esa escuela y con los chicos del barrio. También nos planteamos cómo y desde qué encuadre participar en los carnavales, una fiesta popular que se recuperó después de años de estar censurado el día festivo en el almanaque. Queremos participar con obras de teatro en otros pueblos, como ya lo hicimos en algunos lugares donde dejó de pasar el tren. También participamos de encuentros masivos de Teatro Comunitarios. Hemos tenido la revista Okupandando, tuvimos un programa de radio, hicimos juegos callejeros los domingos en el barrio, pasamos cine bajo la luz de la luna, fuimos a la Ex Esma a presentar la primer obra «Historias anchas...».

¿Por qué creen que es importante este tipo de actividades colectivas en una comunidad?

—Sobre eso hay diferentes opiniones. Cada uno tiene su opinión sobre lo comunitario, la forma de actuar y de desarrollarse. En general, una distinción, es el por qué querer transformar la sociedad inmediata, que en este caso es el barrio. Querer hacer del barrio algo

Estrechar lazos con instituciones.

un poquito mejor, a partir de la transformación individual. Convivir con gente de distintas generaciones te enseña a ser tolerante, solidario, te enseña a ser un poquito mejor persona. Desde ahí nosotros nos planteamos: ¿qué podemos hacer por

el barrio?, ¿cómo nos insertamos en el barrio, con sus instituciones? Tratamos de llegar, y a veces fracasamos, otras tenemos medianamente éxito, pero siempre estamos bregando por llegar y por hacer cosas haciendo teatro.

El funcionamiento

El grupo está coordinado por Belén Trinfetti y Alejandro Piro en lo teatral - Magalí Savegnago en la coordinación Musical y Pablo Ferreyra a cargo de la comisión de Plástica, La Coordinación General a cargo de Belén Trionfetti

Lilen Scaramanzia, se ocupa de maquillarnos junto a otrxs compañerxs, formadxs por ella en esa tarea para las funciones.

Estos roles con responsabilidad son pagos.

Un grupo de Compañeros conforman la comisión de gestión ya que somos autogestivos, nuestros ingresos provienen de funciones para las que somos convocados por alguna institución gubernamental o privada y nos pagan por ello, u otras funciones que realizamos en espacios públicos a la gorra y venta de mesa de dulces y okupanchos, otras actividades como juegos callejeros o de mesa, cine, rifas y subsidios recibidos a través de presentación de proyectos al INT (Instituto Nacional de Teatro) y otros organismos, con los que hemos adquirido instrumentos musicales o destinados a cubrir necesidades para la puesta en escena de la obra del momento, o instalación eléctrica, se han solventado pago de roles, etc.

www.losokupasdelanden.blogspot.com

www.facebook.com/okupasdelandenteatrocomunitario



Si querés anunciar en **Malas Palabras**, o suscribirte mensualmente para su adquisición, comunicate con esta dirección de mail de nuestra oficina comercial.

anuncios.malaspalabras@gmail.com
o al teléfono 011 15 6000 1411

La síntesis de lo que discutimos en los últimos Seminarios de Formación Teológica, podría titularse de la siguiente manera: **Desafíos de los caminos por andar. Con quien andar esos caminos. Para quienes. No permitir que haya más pobres y oprimidos**

Construyendo desde los pobres caminos de liberación

Haber reflexionado el camino histórico de los SFT en el contexto en el que se realizó en el 2014 y el sentido de renacer a la experiencia desde una perspectiva distinta pero conservando la identidad, nos ha clarificado el «desde donde», un desde donde visto y reflexionado no con ojos del pasado sino con ojos del presente porque si el camino que decidimos hacer es un camino de resignificación, el paso que dimos fue el de resignificar el desde donde. Preguntarnos de que y a que Resucitamos como experiencia teológico-eclesial.

Vimos con mucha seriedad que nos queda todavía mucho por redescubrir y profundizar para encontrar el camino pero también vimos que el colectivo esta dispuesto a hacer el esfuerzo de, no solo acompañar, sino el de asumir el desafío de abrirnos a una manera contextualizada de vivir la experiencia teológica.

Reafirmamos, convencidos que nuestra Teología es de construcción popular, de base, pero con metas claras para aportar a nuestro tiempo nuevas herramientas formativas y con una mirada mas amplia, plural, pluricultural, ecuménica y de intercambio de conocimiento.

La dimensión social del espíritu

Queremos poner en cuestionamiento nuestras prácticas a la luz del Evangelio y reflexionar sobre la cuestión social «Nadie puede dudar de que la fe cristiana tiene una dimensión social. Pero ¿qué exige de nosotros hoy esa dimensión social?»



Para responder a esta pregunta se impone volver una y otra vez al testimonio de la vida y muerte de Jesús» La dimensión social de nuestra misión: ¿cómo responder?, Pro-

yección 47 (2000) 191-204. J. M. Castillo

La cuestión social no puede estar ajena al principio de Fe, a la vida del espíritu en cada uno y cada una e inevitablemente nos lleva a poner en el centro la vida, la muerte y resurrección de Jesús.

Supone hablar de economía, exclusión, poder, tercer mundo, primer

mundo, América Latina, nuestras iglesias y el rol del cristiano de este tiempo.

Supone mirarnos en nuestro mundo real que papel juegan la cuestión social y la cuestión religiosa, entendiendo la cuestión religiosa como lo que nos anima y fortalece en nuestro caminar cotidiano, lo que nos hace ser y trascender mas allá de lo secular. El proceso de secularización tiende a reducir la fe y la Iglesia

al ámbito de lo privado y de lo íntimo. EG 64.

Supone preguntarnos si la cuestión social y la cuestión religiosa la vivimos como un todo o la experi-

mentamos separadamente, ocupando nuestra militancia cotidiana en la cuestión social y por otro lado nuestra relación con el Dios de la vida por otro. ¿Que dimensión tiene en nosotros y cómo interpretamos el texto evangélico «Dad al cesar lo que es del cesar y a Dios lo que es de Dios»?

Mucho se ha manipulado este texto dando a entender que la causa del Evangelio no tiene nada que ver con lo social y lo político, sin embargo si leemos atentamente veremos que tanto en el tiempo de Jesús como en nuestro tiempo todo tiene un sentido y muchas veces necesitamos prestar atención a lo que implica una respuesta política a una pregunta tramposa: «Jesús rechaza la alternativa: César o Dios. Para él, el emperador romano y Dios no se encuentran al mismo nivel. Jesús afirma claramente la fidelidad y la entrega total que el hombre está llamado a tributar solamente a Dios. El amor íntegro y la donación total del hombre a Dios, único Señor, no admite compromisos ni particiones con ningún otro señor o poder de este mundo. Lo que pertenece al César, en el contexto inmediato de la discusión, es el dinero, símbolo del poder político y económico. El César representa las ideologías, el mundo político, las relaciones económicas. Esto nunca puede ser absoluto, nunca puede ser Dios. El hombre podrá participar de estas realidades, pero no como religiones, sino con espíritu crítico, en la medida en que no contradigan el proyecto de Dios» (SILVIO JOSÉ BÁEZ, Obispo Auxiliar de Managua 2012)

Entonces, lo que nos anima justamente, a vivir en profundidad El evangelio es El espíritu, que nos envió Dios Padre a través de Jesús y que se manifestó a los discípulos en Pentecostés y que hizo que estos reaccionaran y salieran a las calles a predicar al Jesús que habían conocido, al Jesús que fue su compañero de camino, aquel con el que comieron y vivieron.



Ese Espíritu es el que nos anima y convoca a iluminar nuestras prácticas, nuestro camino y nos interpela a revisar como caminamos, con quienes caminamos y con que objetivo.

Un camino de Justicia y de liberación de todo poder hegemónico que doblegaba voluntades a su paso y donde el hombre no era el centro de la vida sino la acumulación de dinero y poder.

Recuperar la dimensión social del Espíritu es central para nuestras practicas liberadoras, solo así entenderemos que los «caminos por andar» que elijamos nos pueden llevar a construir caminos de liberación.

Se ha escrito mucho sobre el tema de Liberación y hasta podríamos decir que es una palabra en desuso o de otro tiempo pero creo que debemos recuperarla para entender las cosas que nos dominan en el mundo de hoy. Desde la perspectiva de la opción por lo pobres y desde una dimensión político-económica todavía hay muchas cosas que nos esclavizan y dominan (llámense Buitres, Medios, Capitalismo, Sistema, Caudillos locales, etc, etc); y solo recuperando nuestro poder liberador seremos libres.

La dimensión política del resucitado

Durante nuestra experiencia colectiva de producción teológica hemos construido una identidad. Una identidad que partió de la memoria de nuestros fundadores que buscaban caminos de liberación, entendiendo que esa memoria transmitida por el Espíritu y la acción militante de origen cristiano, buscaban nuevas formas de ser protagonistas de nuestro destino como pueblo.

Pero, atención, no perdamos de vista a los pobres de nuestro tiempo. ¿Quiénes son hoy «los pobres»?

«En la lengua hebrea hay varias maneras de llamar al pobre. Es importante como información, porque en nuestra lectura de la Biblia, en la traducción que nosotros tenemos se utiliza una palabra para decir: pobre, y esto crea cierta confusión.

En el Deuteronomio, cap. 15, vers. 11 dice: «ciertamente que nunca faltaran pobres en esta tierra...», es la misma frase que después Jesús va a repetir.

En el mismo capítulo, el vers. 4 había dicho: «pues no debe haber pobres en medio de ti, mientras Yavé te de prosperidad en la tierra que hayas conquistado».



¿Cómo? ¿No debe haber pobres o siempre habrá? Cuando nosotros vamos al hebreo, encontramos una diferencia: son usadas palabras diferentes para definir al pobre.

Una de ellas es «Aní». El Aní, literalmente es aquel que es humillado, echado al suelo y pisado: «el oprimido». Es del que la Biblia dice «no debe haber el Aní en medio de ti mientras Yavé te de prosperidad...», no debe existir el oprimido, el aplastado.

La otra palabra es «Ebion», que nosotros podríamos traducir mejor como el necesitado, es el pobre que no es pobre porque está siendo aplastado por otro, sino que es pobre por las circunstancia de la vida. Porque fracasó su cosecha, porque se quedó ciego, enfermo; es la viuda, el huérfano, son los necesitados de la vida y la Biblia dice «ciertamente nunca faltará el Ebion en esta tierra...».

Aún en la sociedad más perfecta que podamos imaginar, siempre van a aparecer el paralítico, el ciego, la viuda, el huérfano. Ellos van a precisar, van a necesitar la ayuda de una comunidad solidaria.

Pero no debe haber el Aní. Nunca deberá existir el aplastado, el oprimido.

Si existe el Aní no basta la acción solidaria entre los pobres. ¡Necesitamos luchar para eliminar las causas de la opresión!

En el momento que aparece el aní, el aplastado, significa que el proyecto de Dios ya no existe más, la presencia del aplastado es la alarma que hace levantar, despertar al profeta.

Aní, son aquellos que están siendo aplastados por el sistema dominador de la monarquía, de la ciudad.

Por eso, cuando decimos que el profeta es el portavoz de Dios, no es suficiente para entender al profeta. Al mismo tiempo que el profeta es el portavoz de Dios es el portavoz del Aní. De la boca del profeta sale la palabra de Dios y sale el grito del oprimido.

La fidelidad del profeta es doble, es la fidelidad al Dios de los pobres, y al mismo tiempo, la fidelidad a los pobres de Dios.

No hay separación entre Dios y los pobres en el grito del profeta. De la garganta del profeta sale el grito del compañero aplastado, y dice ¡No! ¡Dios no lo quiere! Entonces el profeta grita y apunta los caminos para la salida de la situación de opresión « (Por una tierra sin Tem-

plo, sin Mar y sin Lagrimas, Sandro Galazzi, 2002)

No debe haber pobres

Nuestra experiencia como Sujeto Colectivo hacedor de Teología nos compromete a estar siempre atentos a que no haya pobres (el Aní) y nuestra voz colectiva debe ser pronunciada desde una perspectiva de Justicia para los pobres, esa voz no nace del vacío o de una acción meramente humana sino que tiene su raíz en nuestras practicas de Fe, en nuestra condición de Cristianos y nos la transmitió el espíritu del Resucitado, aquel al que elegimos seguir, no por comodidad, sino porque nos ayuda a mirar la vida y a iluminar nuestro presente desde lo que nos dio como herencia: El amor.

«Así como el mandamiento de «no matar» pone un límite claro para asegurar el valor de la vida humana, hoy tenemos que decir «no a una economía de la exclusión y la inequidad». Esa economía mata. No puede ser que no sea noticia que muere de frío un anciano en situación de calle y que sí lo sea una caída de dos puntos en la bolsa. Eso es exclusión. No se puede tolerar más que se tire comida cuando hay gente que pasa hambre. Eso es

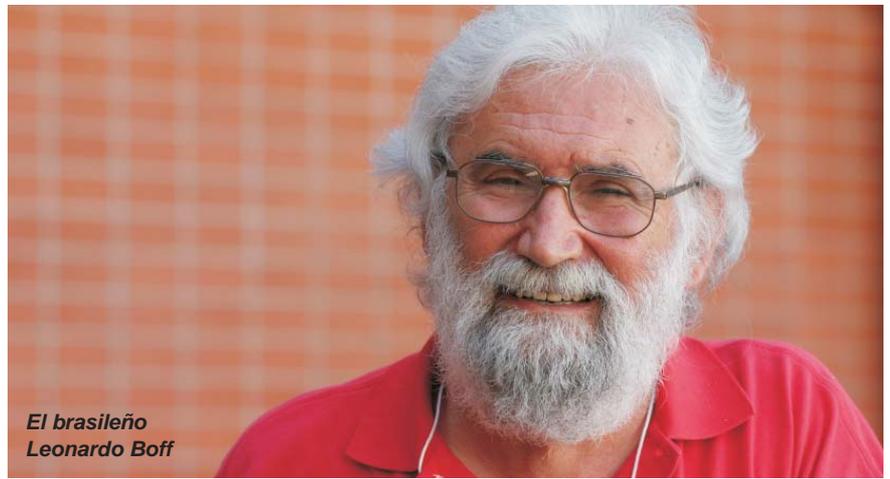
Gerardo Duré durante el último encuentro en La Rioja



inequidad. Hoy todo entra dentro del juego de la competitividad y de la ley del más fuerte, donde el poderoso se come al más débil. Como consecuencia de esta situación, grandes masas de la población se ven excluidas y marginadas: sin trabajo, sin horizontes, sin salida. Se considera al ser humano en sí mismo como un bien de consumo, que se puede usar y luego tirar. Hemos dado inicio a la cultura del «descarte» que, además, se promueve. Ya no se trata simplemente del fenómeno de la explotación y de la opresión, sino de algo nuevo: con la exclusión queda afectada en su misma raíz la pertenencia a la sociedad en la que se vive, pues ya no se está en ella abajo, en la periferia, o sin poder, sino que se está fuera. Los excluidos no son «explotados» sino desechos, «sobrantes».EG 53

Recuperar la dimensión Política del resucitado es, también, recuperar una herramienta de Liberación. Esa herramienta nos ayuda a Ver, Juzgar y Actuar, los tres ejes de la dimensión política del resucitado.

Insisto en decir «resucitado» porque ello implica reconocer el triunfo de la vida sobre la muerte, de la libertad por sobre la opresión. Ello nos debe animar a sentir que el resucitado camina con nosotros y que esos caminos que andamos no son cualquier camino sino un camino desde la opción por los pobres, entendiendo como pobre a aquel que es el ANÍ, y entendiendo que nuestro rol como cristianos debe anudar una práctica donde se entrelacen y enraícen la fe y la vida, solo así haremos presente el Espíritu del Resucitado y nuestras prácticas tendrán sentido de que estamos construyendo juntos caminos de Liberación, en un tiempo donde los gritos proféticos se sienten débiles, los cristianos no debemos olvidar que somos los herederos de una memoria evangélica peligrosa y liberadora y que la hacemos presente en cada acción coherente que llevemos adelante.



*El brasileño
Leonardo Boff*

En síntesis: los desafíos que implican los caminos por andar nos lleva a comprometernos a construir una política liberadora, una política para la vida, entendiendo que la política no es solo la política partidaria (que debería ser un instrumento de liberación) sino una práctica política con sentido ético que contemple en cada proyecto humano a los más vulnerables de nuestro tiempo (Aní)

-una política liberadora: no basta reformar la sociedad que está ahí; importa construir otro modelo de sociedad que permita más inclusión mediante la participación, la justicia social y la dignidad; la liberación requiere tal proyecto, cosa que una simple reforma no consigue;

-una política liberadora a partir de las mayorías pobres y excluidas: debe comenzar

bien abajo, para no dejar a nadie fuera; si comenzara por los asalariados o por la burguesía, dejaría fuera, de entrada, a casi la mitad de la población...;

-una política liberadora que use métodos liberadores, o sea, que use procesos que posibiliten la participación del pueblo, de abajo para arriba, y de dentro para afuera; esa política pretende otro tipo de democracia: no sólo la democracia representativa/delegadora (cada cuatro años tenemos el derecho de elegir un presidente y delegarle el poder, sin volver a controlarlo), sino una democracia participativa por la cual el pueblo, con sus organizaciones, ayuda a discutir, a decidir y a resol-

ver las cuestiones sociales. En fin, una democracia socio-cósmica que incorpore como ciudadanos con derechos de ser respetados a la Tierra, los ecosistemas y los seres de la creación, con los cuales mantenemos relaciones de interdependencia.

-una política liberadora que use medios transparentes que los poderosos difícilmente pueden usar, como la verdad, la resistencia activa, la razón solidaria. Para la creación de una sociedad justa y pacífica los medios deben ser también justos y pacíficos...

La militancia exige competencia, conocimiento de la realidad social y también una espiritualidad adecuada para percibir la Utopía de Jesús realizándose en este mundo, en la medida en que hay más dignidad y mejor calidad de vida. En función de eso surgió en muchas diócesis el Movimiento fe y política, que trata de mejorar la participación de los cristianos en el campo de la política (estudiando y reciclándose) y en el campo de la fe (alimentando la mística y profundizando teológicamente las cuestiones). (Fe y política, Leonardo Boff, 2008)

Solo así podremos reconocer en una práctica política, una política de Liberación y, construir, esos caminos es un verdadero desafío, pero es el camino que eligió el resucitado y que nos ha dejado en herencia: «Vayan por todo el mundo, anuncien la Buena Noticia a toda la creación» (Mc 16, 15-20)



Francisco: Alzheimer y esquizofrenia



La Navidad llega abarrotada de saludos, mensajes, compromisos, reuniones y augurios, ligados naturalmente al año nuevo, y al futuro. En el mejor de los casos, dentro del contexto familiar. También con el entorno laboral – no siempre cómodo - y otras obligaciones sociales. Sea cual fuere el compromiso, el clima suele ser ameno, y a nadie se le ocurre amargar el rato...

Pero en la última Navidad, Francisco le aguó la fiesta a más de cuatro. Se le ocurrió poner a la Curia Romana en estado de terapia intensiva.

Con ocasión de las fiestas y del inicio del receso invernal, el Vaticano acostumbra convocar a los colaboradores más inmediatos, divididos según la estructura, para los saludos rituales. Todo bien. Pero en el final del pasado año la sorpresa fue para los cardenales.

Primero fue el saludo del Decano del Sagrado Colegio, el Cardenal Ángelo Sodano, quien hizo uso de la palabra durante 20 minutos para un saludo formal al Jefe y a sus colegas. Después le tocó el turno a Francisco que volvió a romper moldes. Con mucha serenidad y con su italiano no demasiado correcto, hizo un discurso también incorrecto.

Habló de las enfermedades de la Curia Romana.

«Como cualquier cuerpo físico o social, la curia sufre enfermedades que hay que aprender a curar...» Así comenzó con su diagnóstico de 15 enfermedades, li-

gadas a la estructura de poder, y alojada en la mente de los que se sienten poderosos.

«La primera, - comenzó enunciando – es sentirse inmortal e insustituible»; la ausencia de autocrítica y la soberbia de quien está instalado. Una curia que no hace autocrítica y no se actualiza ni intenta mejorar, «es un cuerpo enfermo», asintió.

Después se explayó describiendo el «alzhéimer espiritual» que es una especie de olvido de los ideales iniciales, una «petrificación mental y espiritual» que impide ver la realidad con ojos nuevos. Se limita a repetir lo de siempre y de la misma manera. Se limita a planificar y coordinar para evitar todo esfuerzo; para que nada cambie y nada incomode en el área de escritorios.

Siguiendo adelante con la lectura la original «historia clínica», habló de la «rivalidad y la vanagloria», que es la soberbia de quien está instalado pero teme la sombra de los que se le acercan. A menos que sea para adularlos...

Continúa la lista incluyendo la «esquizofrenia existencial». Según su visión, afecta a quienes olvidan que están al servicio real de personas reales, y se limitan a realizar trámites burocráticos. Se acostumbran a priorizar sus intereses personales, hacen predominar sus manías y se encierran dentro de sus propios muros.

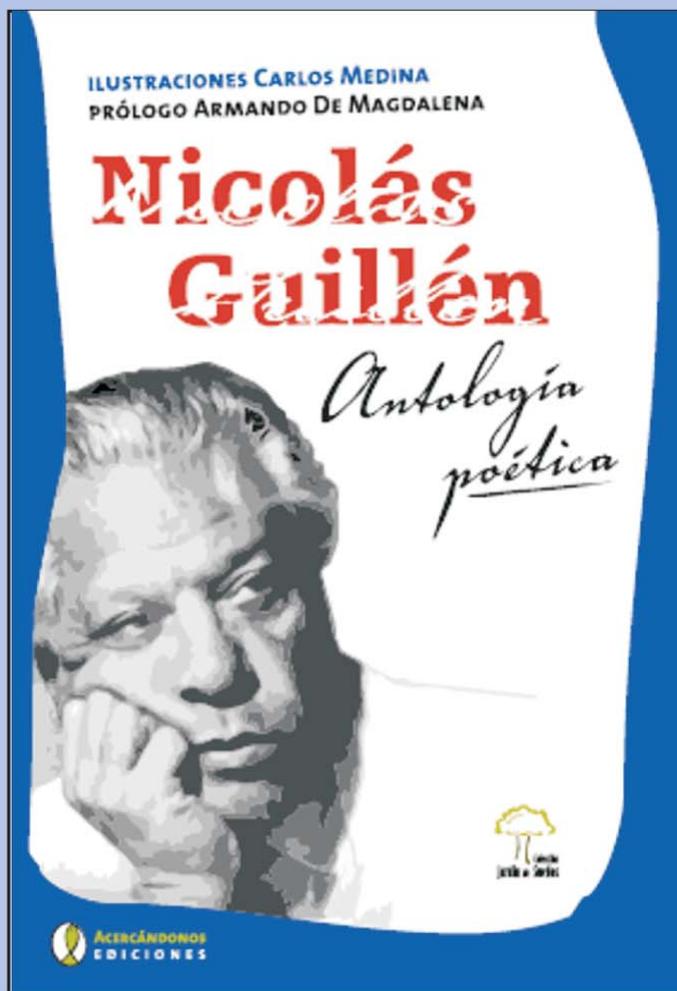
«Sanar esa enfermedad tan grave es urgente e indispensable», les exigió el Sumo Pontífice.

Dicen las crónicas que usó un tono por momentos severo y por momentos gracioso (también se quejó del poco humor de sus colaboradores) pero siempre con autoridad. En la lista de 15 dolencias, apareció la enfermedad de «divinizar a los jefes», el ser «víctimas del carrerismo y del oportunismo», de pensar «sólo en lo que se debe obtener y no en lo que se debe ofrecer».

La serie y el diagnóstico son más extensos. Es un buen síntoma, - como si bajase la fiebre – la autocrítica publicada. Pero este hombre latinoamericano que llegó a un puesto tan importante en el mundo, sabe que no habla sólo a los que lo rodean y dicen obedecerle. Su mensaje llega un poco más lejos.

Y como se suele decir: al que le quepa el sayo, que se lo ponga.

Nicolás Guillén: antología poética



Con prólogo del poeta Armando De Magdalena e ilustraciones del artista plástico Carlos Medina, este libro de poesías del gran autor cubano representa una síntesis de sus mejores trabajos en el marco de la colección “Jardín de Sueños” de nuestra editorial.

Cantidad de páginas: 96

Editorial: Acercándonos Ediciones

Salida: Abril 2014

A veces

*A veces tengo ganas de ser un cursi
para decir: La amo a usted con locura.
A veces tengo ganas de ser tonto
para gritar: ¡La quiero tanto!
A veces tengo ganas de ser un niño
para llorar acurrucado en su seno.
A veces tengo ganas de estar muerto
para sentir, bajo la tierra húmeda de
mis/jugos,
que me crece una flor rompiéndome el/
pecho,
una flor, y decir: Esta flor,
para usted.*



**COMPRALO POR \$50
ENVÍO INCLUIDO A CUALQUIER
LUGAR DEL PAÍS**

Para hacer pedidos o consultas acercandonosediciones@gmail.com
o acercate a nuestra librería Cochabamba 894, CABA, 011 -4300 - 9506

Felix Díaz

Grita una vez más
su verdad:

“Es inhumano que la gente se muera de hambre. No se puede permitir que estas cosas sucedan, y que te expliquen que el país no tiene recursos. Ojala que la justicia avance para que los pueblos indígenas no sigamos pasando por esto”.



... en nombre de las que no se dicen ...

BASTA DE
INDI
VICIO YO